Hispania Sacra, LXVIII
138, julio-diciembre 2016, 477-490, ISSN: 0018-215X, doi: 10.3989/hs.2016.030

SOBRE EL ORIGEN Y LA INFLUENCIA DE LOS *ANNALES MARTYRUM*

POR

Francisco Bautista
Universidad de Salamanca
francisco.bautista@usal.es

Resumen

Este trabajo trata de precisar el lugar y la fecha de composición de los *Annales martyrum*, en las dos redacciones conocidas de este texto. Para ello, tras una exploración de las fuentes y de las conexiones con otros textos, se procede a una comparación de los mártires citados en los anales con los calendarios hispánicos. Por otro lado, dada la importante influencia de dichos anales en otras series analísticas peninsulares, se estudia su relación en concreto con la tradición catalana, algo que contribuye a esclarecer el origen de nuestro texto.

Palabras clave: Anales; martirologios; calendarios; culto de los santos.

ON THE ORIGIN AND INFLUENCE OF THE *ANNALES MARTYRUM*

Abstract

This article aims to establish the place and date of composition of the *Annales martyrum*, in the two recensions known to us. After an examination of its sources and its relationship with other texts, it is offered a thorough comparison between the *Annales martyrum* and the tradition of the liturgical calendars from Spain. Apart from that, and taking into account the importance of its influence in other annal texts from medieval Spain, the article explores its conection with the catalan annalistic tradition, which contributes to determine the origin of the *Annales martyrum*.

KEY WORDS: Annals; martirologies; calendars; cult of saints.

Recibido/Received 16-06-2012
Aceptado/Accepted 12-06-2015

Introducción

Recientemente, se ha llamado la atención sobre un interesante texto analístico compuesto en la península Ibérica que ordena cronológicamente una serie de noticias de contenido religioso, la mayor parte de ellas sobre mártires. Esta pieza, no posterior al siglo x, y que conoció dos redacciones, carece de paralelos identificados en la tradición europea, lo que la convierte en un texto singular, de interpretación compleja en algunos puntos. Además de su contenido y de su forma, destaca la amplia influencia que dicho texto ejerció sobre otros anales peninsulares que van desde Portugal hasta Cataluña.[1] Por todo ello, los *Annales martyrum* aportan indicios nada desdeñables sobre la evolución del culto de los santos en la península Ibérica y también sobre los comienzos y el desarrollo de la escritura analística. José Carlos Martín ha ofrecido una edición de las dos versiones de los *Annales martyrum* y de algunas de las piezas relacionadas con ellos, proporcionando las bases para su estudio, que constituyen el punto de partida para investigaciones posteriores.[2] En el presente trabajo, quisiera tratar de profundizar en el origen, la datación y la circulación de las dos versiones de estos anales. Para ello, haré en primer lugar algunas observaciones sobre sus fuentes; a continuación, trataré su relación con el santoral hispánico; y finalmente, me centraré en algunos aspectos de su influencia, en particular en su utilización en algunos textos analísticos del noreste peninsular.

[1] Bautista, F. 2009a. «Breve historiografía: listas regias y anales en la Península Ibérica (siglos vii-xii)», *Talia Dixit* 4: 113-190, en <http://www.unex.es/arengas/taliadixit4.htm> (consultado el 31 de mayo de 2012).

[2] Martín, J. C. 2011: «Los *Annales martyrum* transmitidos por Madrid, BN, 10029 y Madrid, BRAH, 78: edición, estudio y panorámica de su influencia en la literatura analística latina de la Hispania medieval», *Anuario de Estudios Medievales* 41: 311-341.

Copyright: © 2016 CSIC. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución *Creative Commons Attribution* (CC-by) España 3.0.

Los *Annales martyrum*: versiones y fuentes

La primera versión de estos anales se encuentra en el llamado códice de Azagra (Madrid, Biblioteca Nacional, ms. 10029, fol. 144v). Aunque el manuscrito fue ejecutado en el siglo IX en el sur de Hispania, probablemente en Córdoba, los anales se hallan en un folio añadido al manuscrito original, y fueron copiados en tal folio en el siglo X en algún lugar del reino asturleonés.[3] Si bien Enrique Flórez ofreció una edición de estos anales a mediados del siglo XVIII, apenas recibieron atención posteriormente.[4] El texto se abre con un íncipit que identifica el contenido, y a continuación encontramos diversas entradas analísticas que van desde el nacimiento de Cristo hasta la muerte de san Martín de Tours y la persecución de la Iglesia en época de Diocleciano y Maximiano. El cuerpo de los anales se compone de noticias sobre diversas pasiones de los mártires, a las que se otorga una ubicación temporal en una era concreta.

Dada la brevedad de los anales, y para facilitar las referencias a lo largo de este trabajo, reproduzco a continuación la edición llevada a cabo por Martín, quien ha identificado además los santos mencionados en el texto y señalado algunas de sus fuentes, en concreto las de tipo cronístico. Por mi parte, sistematizo la identificación de las fuentes posibles, que incluyo en nota:[5]

In nomine Domini incipiunt eras, in quo martires passi sunt.

[1] In era XXXVIIIIª. Ihs Xps filius Dei in Bethlem Iude nascitur.[6]

[2] In era XLIIª. Erodes infantes occidi iussit.[7]

[3] In era LXVIIIIª. Ihoannes babtiste decollatus est sub imperio Tiberii cesaris.[8]

[4] In era LXVIIIIª. Xps appassione uenit anno Tiberii XVIIIº.[9]

[5] In era CVIIIª. sanctus Petrus et Paulus passi sunt sub Nerone cesare.[10]

[6] In era CXXXVIIIIª. adsumtus est sanctus Ihoannes apostolus sub Troiano inperatore.[11]

[7] In era CXLVIª. Simon Cleope filius crucifigitur in Iherosolima sub Troiano inperatore.[12]

[8] In era CLVIª. passi sunt III. filie sancte Soffie, Spes, Fides et Karitas, et Euleterius episcopus sub Adriano imperatore.[13]

[9] In era CCVIIª passus est sanctus Felix episcopus Nolensis et sancta Felicitas cum VIIm. filiis suis sub Marceliano et Antonino inperatoris.[14]

[10] In era CCXVIIIIª passa est [est] sancta Eugenia sub Comodo imperatore.[15]

[11] In era CCLXª passi sunt ss. Facundus et Primitibus sub Attico et Protestato consulibus.[16]

[12] In era CCLXVIª. passa est sancta Cecilia sub Alaxandro imperatore.[17]

[13] In era CCXLIIIª. passi sunt sanctus Xistus episcopus et Laurentius diaconus et Ipolitus et sanctus Xpoforus sub Decio imperatore.[18]

---

[3] Sobre este manuscrito, véase en particular Vendrell Peñaranda, M. 1979. «Estudio del códice de Azagra, Biblioteca Nacional ms. 10029», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 82: 655-705 y Díaz y Díaz, M. C. 1995. *Manuscritos visigóticos del sur de la Península. Ensayo de distribución regional*, Sevilla: Universidad: 130-134. Más bibliografía en Martín, J. C. 2011: 312, n. 3.

[4] Flórez, E. 1751. *España Sagrada*, vol. 6, Madrid, Antonio Marín, 346-350. Además del códice de Azagra, Flórez se basó en un apógrafo de Juan Vázquez del Mármol, no conocido por Martín, J. C. 2011. Este apógrafo corresponde al ms. Madrid, Biblioteca Nacional, 12742, f. 177.

[5] Casi todos los mártires citados en los anales se relacionan con el núcleo de pasiones más antiguo difundido en Hispania, editado por Fábrega Grau, Á. 1953-1955. *Pasionario hispánico (siglos VII-XI)*, Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Monumenta Hispaniae Sacra: Serie Litúrgica, 6), vol. II, por donde cito. Para el resto, y haciendo abstracción por el momento de la cronología de su incorporación al llamado Pasionario Hispánico (sobre esto, véase abajo, apartado 3), cito en las notas los textos conservados en los manuscritos visigóticos Escorial b-I-4 y BNF nouv. acq. lat. 2179, ambos del siglo XI. Para una relación detallada de sus contenidos, véase, respectivamente, Antolín, G. 1910-1916. *Catálogo de los códices latinos de la Real Biblioteca del Escorial*, Madrid: Imprenta Helénica: I, 108-128, y *Catalogus codicum hagiographicorum Latinorum antiquiorum saeculo XVI qui asservantur in Bibliotheca Nationali Parisiensi*, III, Bruselas: O. Schepens, 1893, 476-487.

[6] *Chronica* de Eusebio-Jerónimo: «Ihs Xps filius Dei in Bethleem Iudae nascitur» (Helm, R. (ed.) 1956. *Eusebius Werke*, VII: *Die Chronik des Hieronymus*, Berlín: Akademie-Verlag: 169).

[7] *Chronica* de Eusebio-Jerónimo: «Herodes cum Xpi natiuitatem magorum indicio cognouisset, uniuersos in Bethleem paruulos iussit interfici» (Helm, R. 1956: 169). Podría haberse tenido en cuenta la mención en los calendarios hispánicos: «Allisio Infantum in Bethlem», 8 de enero; Vives, J. y Fábrega Grau, Á. 1950. «Calendarios hispánicos anteriores al siglo XIII: resumen e índices», *Hispania Sacra* 3: 145-161).

[8] Podría ser fruto de la combinación del texto de los calendarios hispánicos («Decollatio sci. Ionannis Baptiste», 24 de septiembre) con información cronológica procedente de la crónica de Eusebio-Jerónimo (Helm, R. 1956: 173).

[9] *Chronica* de Eusebio-Jerónimo: «Ihs Xps secundum prophetias, quae de eo fuerant praelocutae, ad passionem uenit anno Tiberii XVIII» (Helm, R. 1956: 174).

[10] *Passio*, en el lema: «Passio sanctorum apostolorum Petri et Pauli, qui passi sunt sub Nero[ne] cesare» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 283). Los anales se encuentran más próximos a este texto que a la crónica de Eusebio-Jerónimo o sus derivados.

[11] Podría ser fruto de la combinación de los calendarios hispánicos («Assumtio sci. Iohannis apst. et eunglste», 29 de diciembre) con información cronológica procedente de la crónica de Eusebio-Jerónimo (Helm, R. 1956: 193). Véase también *Chronica Albeldensia*: «Traianus rg. an. XVIIII, m. VII. Huius tempore requiescit Iohannes apostolus» (Gil Fernández, J., Moralejo, J. L. y Ruiz de la Peña, J. I. (eds.) 1985. *Crónicas asturianas*, Oviedo: Universidad: 160).

[12] *Chronica* de Eusebio-Jerónimo: «Traiano aduersum christianos persecutionem mouente Simon filius Clopae qui in Hierosolymis episcopatum tenebat crucifigitur» (Helm, R. 1956: 194).

[13] *Passio*, en el lema: «Passio trium uirginum sanctorum Fidei, Spei et Karitatis, et matris earum Sofie, que passe sunt in urbe Roma», texto: «sub Adriano imperatore» (Escorial, b-I-4, fol. 97v-102v; también BNF nouv. acq. lat. 2179, fols. 286r-291v); Eleuterio, *Passio*, en el texto: «sub Adriano imperatore» (BNF nouv. acq. lat. 2179, fol. 157r).

[14] Félix de Nola, *Passio*, en el lema: «Passio sancti ac beatissimi Felicis ępiscopi et martyris Christi, qui passus est in civitate Nola sub Martiano preside» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 315); Felicidad, *Passio*, en el lema: «Passio sancte Felicitatis cum septem filiis suis»; en el texto: «Antonino imperatore» (Escorial, b-I-4, fols. 124r-125v).

[15] *Passio*, al comienzo del texto: «In diebus illis septimo [anno] consulato suo Comodus imperator», (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 83).

[16] *Passio*, en el lema: «Passio sanctorum Facundi et Primitivi, qui passi sunt in locum, qui vocatur Ceia secus stratam sub Attico et Pretestato consulibus» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 46).

[17] Comento esta entrada más adelante.

[18] Los tres primeros en la *Passio*, en el lema: «Passio sanctorum martyrum Xisti ępiscopi et Laurenti archidiaconi et Hipolyti ducis, qui passi sunt in urbe Roma sub Decio çesare» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 331). Cristoforo, *Passio*, en el lema: «Passio sancti ac beatissimi

[14] In era CCXLVIIIª. passus est sanctus Ciprianus episcopus sub Valeriano et Gallieno imperatoribus.[19]

[15] In era CCXLVIIIIª. passi sunt sanctus Fructuosus episcopus, Agurius et Elogius sub Valeriano et Gallieno imperatoribus.[20]

[16] In era CCCXª. passa est sancta Columba sub Aureliano inperator.[21]

[17] In era CCCXIIIª. passus est sanctus Crisantus et Darie sub Numeriano inperatore.[22]

[18] In era CCCXXVIª. passi sunt sanctus Iulianus et sanctus Sabastianus et sanctus Adrianus sub Diocletiano et Maximiano.[23]

[19] In era CCCXXVIIIª. passus est sanctus Romanus sub Diocletiano et Maximiano imperatoribus.[24]

[20] In era CCCXLVIª. passus est sanctus Vincentius et sanctus Felix, Cosmas et Damianus et Todosia, Eolalia Emeritense, Iustus et Pastor sub Diocletiano et Maximiano.[25]

[21] In era CCCCIIIª. Quiriacus episcopus cum matre sua Anna sub Iuliano cesare. Ipse crucem Domini inuenit cum matre Constantini imperatoris. Eo tempore erat sancti Antonii mo{nachi}.[26]

[22] In era CCCCXLVIª. Obiit sanctus Martinus episcopus Turonice sedis.

[23] In era CCC{CXLVI}IIª. XVIIII. mense martio a Diocletiano et Maximiano {inperatores} eclesie subuerse sunt.[27]

Como puede apreciarse, las fuentes fundamentales son de tipo cronístico y hagiográfico. Todo apunta a que el autor se valió de un ejemplar de la crónica de Eusebio-Jerónimo, que probablemente utilizó para deducir las eras, y de donde tomó alguna de las entradas (concretamente 1, 2, 4 y 22, y tal vez se empleó en 3 y 6). Aunque algunas de las noticias que remontarían a este texto se encuentran también en otras obras de la tradición de las crónicas universales, la redacción de la entrada sobre la pasión de Cristo muestra un estrecho parentesco con la crónica de Eusebio-Jerónimo (frente a, por ejemplo, la de Próspero de Aquitania), lo que invita a pensar que tal fue en efecto el texto cronístico manejado por el autor de los anales.[28] En todo caso, la fuente principal habría sido el texto de las pasiones de la mayor parte de los mártires citados, que transmiten en el lema o en la narración (a menudo al comienzo) el marco temporal usado y generalmente recogido en los anales. Asimismo, es probable que el autor dispusiera de un calendario, que quizá esté detrás de la formulación de ciertas entradas y también de alguna peculiaridad en la mención de varios santos.[29]

La tarea de reducir a una era las indicaciones cronológicas de las pasiones, que comúnmente, aunque no siempre, aluden a un emperador, no era sencilla, y el texto presenta varias confusiones, que sería preciso estudiar aisladamente en cada caso. En este sentido, no queda claro, por ejemplo, el criterio para asignar una era concreta al martirio de diversos santos. Del mismo modo, llama la atención la asociación de algunos mártires, como Félix y Felicidad (9), cuya cronología no es similar. Tampoco es claro el origen de la información al menos para una de las entradas, en concreto para aquella dedicada a santa Cecilia (12). El texto de la pasión transmitido por los manuscritos visigóticos sitúa su martirio únicamente «sub Almachio preside», marco que remonta a la redacción original de la leyenda.[30] La ubicación de la pasión de la santa bajo Alejandro Severo (208-235) se encuentra emparentada con una información transmitida por una miscelánea histórica peninsular, formada entre los siglos VII y VIII, que contiene la misma noticia.[31] No hay duda

<ma>rtiris Christofori, et comitum eius <martyrum, qui> passi sunt in civitate Antiochia <sub> Decio Cesare» (*Ibidem*, p. 299).

[19] *Passio*, en el texto: «nec te pii et santissimi principes nostro Valerianus et Gallienus augusti» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 337). Cf. también *Chronica Albeldensia* (Gil Fernández, J., Moralejo, J. L. y Ruiz de la Peña, J. I. 1985: 161).

[20] *Passio*, en el lema: «Passio sanctorum Fructuosi episcopi, Augurii et Eulogii diaconorum, qui passi sunt Tarracona sub Valeriano et Emiliano et Tusco Bassoque consulibus» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 183).

[21] *Passio*, en el lema: «Passio sanctę ac beatissimę Columbe virginis et martyris Christi, que passa est in civitate Senonas sub Aureliano imperatore» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 116).

[22] *Passio*, en el lema: «Passio sanctorum martirum Crisanti et Darie qui passi sunt Roma sub Numeriano imperatore» (Escorial, b-I-4, fol. 139v; también BNF nouv. acq. lat. 2179, fol. 263v).

[23] Julián, *Passio*, en el texto: «Ante tempus auntem persequutionis, imperatoris Diocletianus er Maximianus priorem civitatis illius unice diligebant» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 133); Sebastián, *Passio*, al comienzo: «In diebus illis, Sebastianus, vir christianissimus Mediolanensium partium civis, Diocletiano et Maximiniano imperatoribus ita carus erat, ut principatum et primę cohortis traderent» (*Ibidem*, p. 148).

[24] *Passio*, al comienzo: «In temporibus Diocletiani et Maximiani imperatorum, quum a paganis Eclesiam Dei impetus fieret» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 18).

[25] Vicente, *Passio*, en el lema: «Passio <sancti> ac beat<issimi> Vicenti levite martyris Christi, qui passus est Valentia in civitate sub Datiano preside» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 187); Félix de Gerona, *Passio*, en el lema: «Passio beatissimi martyris Felicis, qui passus est sub Datiano preside in civitate Gerunda», y en el comienzo: «In diebus illis, sub Diocletiano et Maximiano consulibus, tempore quo in christianis sęva persequutionis crudelitas crassabatur» (*Ibidem*, p. 320); Cosme y Damián, *Passio*, al comienzo: «In diebus illis, sub Diocletiano et Maximiano imperatoribus sedente Lysio preside pro tribunali in civitate Egea» (*Ibidem*, p. 349); Teodosia, *Passio*, al comienzo: «In temporibus Diocletiano et Maximiano consulibus orta est persequutio christianis» (*Ibidem*, p. 244); Eulalia de Mérida, *Passio*, en el lema: «Passio sanctę ac beatissimę Eulalie virginis et martyris Christi, quę passa est Emerita in civitate sub Calpurniano preside» (*Ibidem*, p. 68); Justo y Pastor, *Passio*, en el lema: «Passio sanctorum martyrum Iusti et Pastoris, qui passi sunt Conpluto in civitate sub Datiano preside» (*Ibidem*, p. 328).

[26] *Passio*, en el lema: «Passio sancti Iude episcopi qui cognominatus es Quiriacus qui crucem Domini invenit, et passus est sub Iuliano rege» (Escorial, b-I-4, fol. 149v; también BNF nouv. acq. lat. 2179, fol. 168v). Véase además *Inventionis sanctae Crucis* (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 260-266), y *Chronica Albeldensia*: «Per idem tempus crux Domini ab Elena Constantini matre inuenitur» (Gil Fernández, J., Moralejo, J. L. y Ruiz de la Peña, J. I. 1985: 162). La mención de san Antonio podría derivar de un calendario (ver Martín, J. C. 2011: 316).

[27] *Chronica* de Eusebio-Jerónimo: «XVIIII anno Diocletiani mense Martio in diebus paschae ecclesia subuersae sunt» (Helm, R. 1956: 228).

[28] Sin menoscabo del posible uso de otras fuentes cronísticas, como los *Chronica Albeldensia* (véanse las notas a las entradas 6, 14 y 21).

[29] Para lo primero, véase las notas a las entradas 2, 3 y 6; lo segundo, relacionado con las formas en genitivo de algunos nombres (entradas 3, 17 y 21), ha sido señalado agudamente por Martín, J. C. 2011: 316, aunque también podrían ponerse en relación con los títulos de sus *passiones*.

[30] Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 15; véase Lanéry, C. 2009. «Nouvelles recherches d'hagiographie arnobienne: la Passion de Cécile (*BHL* 1495)», en M. Goullet (ed.), *Parva pro magnis munera. Études de littérature latine tardo-antique et médiévale offertes à François Dolbeau par ses élèves*, Turnhout: Brepols: 533-559.

[31] Se trata de la miscelánea conservada en Biblioteca de la Universidad Complutense (Madrid), ms. 134: 'Alexander Manime (*sic*)

de que la mención del emperador era un dato cronológicamente más relevante y útil, y ello explicaría su presencia en el texto, aunque no es seguro que pueda plantearse una relación directa con la mencionada miscelánea.

Más allá de los problemas cronológicos de los anales y de las dudas sobre alguna de sus fuentes, es posible que el testimonio del códice de Azagra transmita algún error ajeno al texto original, de modo que no podría identificarse con este. Cabe pensar, así, que la era que se asigna a la última entrada, claramente equivocada, se deba a una deturpación del copista, que al encontrar esta información al final le dio una fecha posterior a la de la noticia que la antecede. No es verosímil que el autor de los anales, que coloca el gobierno de Diocleciano y Maximiano con un siglo de anterioridad en otras entradas (18, 19 y 20), hubiera incurrido en este error. Y tampoco parece que esa noticia sea un añadido ajeno al texto original, ya que se basa en una de las fuentes usadas en los anales (la crónica de Eusebio-Jerónimo). Su ubicación al final del texto, después de la efeméride relativa a san Martín de Tours, podría ser deliberada, ya que su contenido es un poco distinto, al no mencionar ningún santo.[32]

El significado de estos anales dista de ser transparente. La mención de los santos, excepto en aquellos casos en que su fuente es cronística, se relaciona con el modo en que eran conmemorados en los calendarios y en las pasiones.[33] Los mártires se agrupan, por lo tanto, de la misma forma que lo hacen en dichos textos, evidenciando una clara conexión con el culto de los santos y además con ciertas variantes difundidas en Hispania (por ejemplo, la unión de Sixto, Lorenzo e Hipólito). En este sentido, aunque los anales, por su forma, pueden encuadrarse dentro de la historiografía, su contenido está ligado a la celebración de los mártires en la península ibérica, y en consecuencia los datos que ofrece tienen interés en ese terreno. En todo caso, desconocemos cuál puede haber sido su función, y cuál es también el criterio de selección de los santos, y sobre ambos puntos no aporta datos especialmente significativos la conservación del texto.

Pasemos ya a la segunda redacción de los *Annales martyrum*, contenida en el conocido como códice de Roda (Madrid, Real Academia de la Historia, cód. 78, fol. 193r-v). Este manuscrito, datable a fines del siglo x, probablemente en torno a 990, fue ejecutado en la Rioja (en San Millán de la Cogolla o en Nájera).[34] Los anales, editados por primera vez por Martín, figuran allí junto a otras piezas de contenido histórico, lo que parece orientar la recepción del texto dentro de ese marco, aunque ciertamente los materiales del códice de Roda son bastante variados, e incluyen también piezas de contenido religioso y doctrinal.[35] Al margen de algunas supresiones (por ejemplo, la entrada 22 de la primera redacción), las innovaciones de este texto consisten en la corrección de algún dato, en la inclusión de nuevos mártires y en la adición al final de varias informaciones relacionadas con san Jerónimo, que parecen impulsadas por esa orientación historiográfica del texto.[36]

Dejando a un lado estas últimas, copio a continuación solo las entradas con intervenciones más importantes, señalando en cursiva los cambios, e indico en nota las posibles fuentes. Mantengo la numeración introducida por Martín:

[4] Era LXXI Ihesus Xps. ad passionem anno Thiberi .XVIIIIº. *Et in era LXXIIª post ascensionem Domini IIIIº kalendas ianuarias sanctus Iacobus apostolus frater sancti Iohannis apostoli et euangeliste ab Erode rege decollatus est Ierosolimam.*[37]

[9] Era CC XVIIIIª *conuersa* est sancta Eugenia sub Quomodo imperatore.[38]

[12] Era CC LX<L> IIIIª passi sunt sanctus *Tirsus*, Sistus episcopus, Laurentius, Ypolitus et sanctus Xpistoforus sub Decio inperatore.[39]

[13] Era CC LXL VIIIIª passus est sanctus Ciprianus episcopus sub Valeriano et Gallecio inperatoribus, *et sancta Eugenia.*[40]

filius regnauit ann. XIII. Hoc tempore sancta Cecilia passa est' (fol. 45v). La noticia se contiene dentro de una breve pieza de tipo cronístico (fols. 42r-47r), basada en Próspero de Aquitania, a la que Theodor Mommsen denominó *Epitome Carthaginiensis*. Amplia discusión del manuscrito en Mommsen, T. (ed.) 1892. *Chronica Minora*, I (Monumenta Germaniae Historica: Auctores Antiquissimi, 11), Berlín: Weidmann: 167-172 y 493-497, y Cardelle de Hartmann, C. (ed.) 2001. *Victoris Tunnunensis chronicon, cum reliquiis ex Consularibus Caesaraugustanis, et Iohannis Biclarensis chronicon* (Corpus Christianorum: Series Latina, 173A), Turnhout: Brepols: 27*-38*. Ya en el siglo XIII, la localización del martirio de Cecilia bajo Alejandro Severo se encuentra al final de la vida de la santa incluida en la *Legenda aurea* (c. 165).

[32] Martín, J. C. 2011: 315 sugiere, en cambio, que podría tratarse de un añadido sobre el texto original, ya que esta entrada falta en la segunda redacción de los anales. Ahora bien, teniendo en cuenta que se basa en una fuente manejada en el original de los anales y que la segunda redacción modifica sustancialmente la parte final del texto, tal hipótesis me parece menos verosímil.

[33] Para alguna excepción, como la de san Julián (18), véase lo expuesto por Martín, J. C. 2011: 316.

[34] Sobre este manuscrito, véase ahora Carlos Villamarín, H. 2011. «El códice de Roda (Madrid, BRAH 78) como compilación de voluntad historiográfica», *Edad Media: Revista de Historia* 12: 119-142, con amplia bibliografía.

[35] Martín, J. C. 2011: 318-320. Una mano algo posterior a la que copia los anales, aunque también en letra visigótica, anotó al margen en el fol. 193v, junto al final del texto, una nómina de reliquias toledanas. Esta lista es similar a la que figura, escrita por una mano del siglo XI, en el Antifonario de León (León, Archivo Catedralicio nº 8, fol. 12r). Sobre dicha nómina, puede verse De Gaiffier, B. 1943. «S. Marcel de Tanger ou de León? Évolución d'une légende», *Analecta Bollandiana* 61: 127-128 y ahora Deswarte, T. 2013. «Polygraphisme et mixité graphique: note sur les additions d'Arias (1060-1070) dans l'Antiphonaire de León», *Territorio, Sociedad y Poder* 8: 67-84 (en concreto, p. 79-81).

[36] No es seguro que la nómina de emperadores que figura antes de los anales en el códice de Roda formara parte originalmente de esta segunda redacción. En este sentido, Martín, J. C. 2011: 320-321, ha señalado importantes discordancias entre ambas secciones. Es significativo además que la *Chonica Naierensis* (c. 1190), donde una nómina similar encabeza la obra, no contenga en cambio informaciones derivadas de los anales, lo que sugiere que tal lista circuló de forma independiente.

[37] *Passio*, en el lema: «Passio sancti Iacobi apostoli, fratris sancti Iohannis, et comitum eius, qui passi sunt Ierosolyma»; en el texto: «Herodes autem, filius Archelai regis, iussit decollari eum» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 111 y 115).

[38] Parece ser una corrección a la vista de la *Passio*: «In diebus illis septimo [anno] consulato suo Comodus imperator»; y más adelante en el texto afirma Cecilia: «ex idolis enim converti volumus ad Christum» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 83 y 86).

[39] «Passio sancti ac beatissimo martyris Thyrsi et comitum eius, qui passi sunt apud Nicomediam civitatem» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 202). La *Passio* de Tirso no menciona a Decio.

[40] *Passio*, en el texto: «Valeriano itaque et Gallieno imperatoriubus, orta est seditio de christianis [...] Et data est auctoritas ad Pernam proconsulem [...] Eo tempore videns Eugeniam venientem» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 94).

[18] Era CCC XL VIª passi sunt sanctus Vincentius, *Cucuphas*, Felix, *Pantaleon*, Cosmas, Damianus, Teodosia, Eolalia, Iustus et Pastor, *Agonensius*. *Item Iulianus. Item Vincentius, Sauina et Xpistete. Item Eolalia, Agnes, Cresconius, Acap* sub Diocletiano et Maximiano imperatoribus.[41]

Con la excepción de Santiago y san Tirso, y de la corrección sobre santa Eugenia, los nuevos mártires corresponden a la época de Diocleciano y Maximiano (18), donde se añaden siete festividades, más la de san Julián, que se repite, pues figura, procedente de la primera redacción, en una efeméride anterior (16). El autor parece haberse basado en las pasiones de los mártires que cita, lo que le sirve, por ejemplo, para corregir la ubicación cronológica de santa Eugenia. Entre los añadidos, aquel al que se dedica más espacio corresponde a Santiago, y ello apunta a un particular interés por el apóstol. Por lo demás, y como sucede en la primera redacción, las razones de la inclusión de los nuevos mártires no resultan evidentes.

Otro aspecto reseñable es la ausencia aquí de algunas informaciones presentes en la primera redacción. Ya he mencionado la supresión de la última noticia de dicho texto, y cabe notar también la de san Antonio (que figura allí al final de la entrada 21).[42] Además, la segunda versión, de acuerdo con la copia del códice de Roda, carece de dos efemérides del texto original (7 y 15), algo ocasionado seguramente por un error de copia (salto de igual a igual), pues en el texto del códice de Azagra ambas noticias tienen un final idéntico al de la entrada anterior. Estas dos omisiones nos enfrentan a un problema que, a mi juicio, no puede resolverse positivamente con los datos de que disponemos; a saber, el de decidir si estas supresiones claramente accidentales deben atribuirse al original de la segunda redacción de los anales o si se trata de errores propios de la copia transmitida por el códice rotense. Aun así, atendiendo a la voluntad amplificatoria del texto y a su cuidado por ciertos detalles, lo más probable es, en mi opinión, que nos encontremos ante errores propios de la copia, no del original.[43]

La existencia de dos redacciones de los *Annales martyrum*, sumada a la influencia del texto, es prueba de su amplia circulación y del interés que parece haber despertado. La primera versión, copiada en el siglo X en algún punto del reino leonés, y la segunda, transmitida por el códice de Roda, escrito en la Rioja a fines del siglo X, no pueden haber sido compuestas, por lo tanto, con posterioridad a esas fechas. Si tenemos en cuenta que la forma analística que presenta el texto se desarrolla en el Occidente medieval a partir del siglo VIII y también la presencia de algunos mártires cuyo culto parece extenderse en torno a la misma centuria (como Sofía y sus hijas), la creación de los *Annales martyrum* debería situarse en algún momento entre los siglos VIII y X. La localización geográfica de ambas copias tampoco deja de ser interesante. Aun así, el contenido de los anales no permite por el momento asignar su creación a un espacio cultural determinado. Es posible que la comparación del texto con los calendarios hispánicos, que desarrollo a continuación, permita precisar un poco más estos asuntos.

Su contenido, ligado a los mártires, y la presencia de acotaciones temporales, sugieren una relación con los martirologios, en especial con los denominados martirologios históricos. Sin embargo, por cuanto sabemos, la difusión temprana de estos materiales en Hispania es escasa, con la salvedad de la zona del oriente peninsular. Se conocen solo dos martirologios históricos (resúmenes del llamado *Martyrologium Hieronymianum*) anteriores al siglo XI, ambos en estado fragmentario, y ninguno de ellos muestra una especial relación con el texto que nos ocupa, pues en absoluto dan cuenta de la mayor parte de sus informaciones.[44]

En cambio, nuestros anales guardan una estrecha sintonía con una pieza singular dedicada a los mártires, conservada en el famoso códice emilianense (Madrid, Real Academia de la Historia, cód. 39, fols. 258r-260r), fechable a fines del siglo X, quizá en torno al año 1000.[45] Se trata de la *Notitia apostolorum et martyrum*, que se caracteriza por incluir junto a la mención de los santos informaciones históricas o geográficas extraídas seguramente de sus pasiones. Se recogen en primer lugar las festividades de los apósto-

[41] Cucufate, *Passio*, en el lema: «Passio beatissimi martyris Cucufatis, qui passus est Barcinona in civitate sub Maximiano imperatore et Galerio preside» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 309); Pantaleón, *Passio*, en el lema: «Passio sanctorum martyrum Pantaleonis et comitum eius, qui passi sunt Nicomedia in ciuitate sub Maximiano imperatore» (Escorial, b-I-4, fol. 34v; y BNF nouv. acq. lat. 2179, fol. 122r); mártires de Acauno ('Agonensius'), *Passio*, en el lema: «Passio sanctorum ac beatissimorum martirum Agaonensium qui passi sunt sub Maximiano imperatore» (Escorial, b-I-4, fol. 255v; y BNF nouv. acq. lat. 2179, fol. 310r); san Julián, citado ya en la entrada 16, procedente de la primera redacción, de modo que se repite aquí; Vicente, Sabina y Cristeta, *Passio*, en el lema: «Passio sanctorum martyrum Vincentii, Sabine et Cristete, qui passi sunt in urbe Abela sub Datiano preside», y en el texto: 'Quę causa fecit impiisimum Datianum presidem Diocletianus et Maximianus impreatores, ad evertendam maxime quam ad gubernandam, destinarent Spaniam ; ibique exsatiatus sanguine martyrum, cadavera crapulatus, ructans, Spaniam ingresus est: Felicem, Cucufatem, Eulaliam et alios, quorum nomina longum est scrivere, gravissimis tormentis interficiens» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 358 y 359); Eulalia de Barcelona, *Passio*, en el lema: «Passio sancte Eolalię, quę passa est in civitate Barcinona sub Datiano preside» (*Ibidem*, p. 233); Inés, *Passio*, en el lema: «Passio sanctarum virginum Agnetis et Emeritanę, quę passę sunt in civitate Roma sub Sempronio preside» (*Ibidem*, p. 176); Crisógono y Ágape ('Cresconius, Acap'), *Passio*, en el lema: «Passio beatissimorum martirum Cresegoni, Agape, Cyonie et Erene trium sororum qui passi sunt sub Diocletiano imperatore» (Escorial, b-I-4, fol. 212r; y BNF nouv. acq. lat. 2179, fol. 142v).

[42] Esta noticia podría, con todo, no haber formado parte del texto original de los *Annales martyrum* (véase Martín, J. C. 2011: 315).

[43] También cabe la posibilidad de que se introdujeran en alguna copia intermedia, como parece pensar Martín, J. C. 2011: 322, pero ello implicaría aumentar sin necesidad el número de ejemplares perdidos anteriores al testimonio conservado, cercano además a la fecha de creación del texto.

[44] Madrid, Real Academia de la Historia, cód. 19, fols. 2r-3v (s. X), de probable origen castellano, editado y estudiado por De Gaiffier, B. 1964. «Un abrégé hispanique du martyrologe hiéronymien», *Analecta Bollandiana* 82: 5-35; y Escorial, ms. I-III-13 (s. X), fols. 1r-7r, editado por Plenkers, H. 1906. *Untersuchungen zur Überlieferungsgeschichte der ältesten lateinishen Mönchsregeln*, Múnich: C. H. Beck: 85-100. La procedencia del segundo manuscrito es, con todo, incierta, y ha sido situado tanto en Castilla como en la Marca Hispánica (véase Linage Conde, A. 1973. *Los orígenes del monacato benedictino en la Península Ibérica*, León: Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro»: II, 844-851).

[45] Gil Fernández, J., Moralejo, J. L. y Ruiz de la Peña, J. I. 1985: 81, y Díaz y Díaz, M. C. 2004. «Tradiciones culturales librarias en el reino de Pamplona», en *Ante el milenario del reinado de Sancho el Mayor: un rey navarro para España y Europa: XXX Semana de Estudios Medievales, Estella, 14 al 18 de julio de 2003*, [Pamplona]: Gobierno de Navarra: 206.

les, y a continuación, siguiendo la estructura del calendario, un grupo de 51 noticias sobre los mártires, a las que siguen otras 35 sin un orden aparente. Las sagaces notas con las que Luis Vázquez de Parga acompañó su edición del texto a mediados del pasado siglo suscitaron una agria y a la postre estéril discusión, y después apenas ha sido investigado, pese a que los problemas que plantea distan mucho de haberse resuelto.[46] Aunque no hay duda de que los *Annales* no pueden considerarse fuente principal de la *Notitia* (y viceversa), pues son numerosos los detalles discrepantes, es muy probable que el autor de esta pieza haya alcanzado a conocer los *Annales*, algo favorecido por el hecho de que una de sus versiones se haya conservado justamente en un manuscrito también riojano.[47] En cualquier caso, el autor de la *Notitia* creó una estructura nueva, ajena a la pauta analística, y volvió a los textos de las pasiones, de donde procede la mayor parte de la información que presenta. Al margen de la relación entre ambas piezas, la *Notitia* es importante también porque incluye casi todos los mártires citados en las dos versiones de los *Annales*.

Los *Annales martyrum* y el santoral hispánico

Tras la presentación de las dos versiones de los *Annales martyrum*, y dada su relación con el culto de los santos, examinaré su vinculación con los calendarios hispánicos, centrándome en primer lugar en la primera redacción, conservada en el códice de Azagra.[48] En general, las festividades citadas en estos anales se encuentran en sintonía con el que Pierre David llamó santoral hispánico tradicional, esto es, el representado por los calendarios más antiguos (excluyendo de ellos influencias romanas puntuales) y el común a los diversos ejemplares visigóticos conservados.[49] Ahora bien, como ha señalado Martín, figuran aquí varias fiestas ausentes en dicho santoral tradicional: «filie sancte Soffie, Spes, Fides et Karitas» (8), «Felicitas cum viim. filiis suis» (9), «Crisantus et Darie» (17) y «Quiriacus episcopus» (21). A estas cuatro fiestas habría que añadir todavía un caso más: «Euleterius episcopus» (8). Puesto que estos santos son recogidos, en cambio, en fuentes hagiográficas carolingias, su presencia en los anales ha llevado al citado investigador a situar su composición «en una región hispana en territorio cristiano y bajo influencia francesa», concretamente en «la Cataluña medieval».[50] Aunque la localización de los anales en dicha zona podría explicar de forma sencilla, quizá, la presencia de tales fiestas, resulta sorprendente desde el punto de vista de la conservación del texto, ya que la copia que poseemos es bastante temprana y no se localiza en el oriente peninsular. Por otro lado, y pese a que no hay ninguna huella de la primera redacción de los *Annales martyrum* en tal región, Martín ha tratado de apoyar su propuesta a partir de la influencia allí de la segunda versión del texto. Dejaré de lado, por ahora, este último argumento, altamente hipotético, y me ceñiré al análisis de las fiestas.

La hipótesis de Martín no se completa con el examen de la relación entre los anales y los calendarios catalanes conocidos, cuyos resultados son, sin embargo, significativos.[51] De las cinco fiestas mencionadas en los anales y no recogidas en el santoral sintetizado por David, tampoco se hallan en los calendarios catalanes las relativas a Sofía y sus hijas (8) y a Judas Ciriaco (21).[52] Por otro lado, entre las fiestas comunes a los calendarios visigóticos que se encuentran mencionadas en los anales, hay varias que no figuran en todos los calendarios catalanes, pero hay dos en particular que no aparecen en ninguno de ellos: se trata de Facundo y Primitivo (11) y Teodosia (20). A la falta de correspondencia en estos cuatro casos, se une la disparidad en la cita de alguna fiesta. Así, los anales mencionan conjuntamente a Sixto, Lorenzo e Hipólito, del mismo modo que en los calendarios visigóticos (10 de agosto), mientras que en los catalanes se asigna una fecha distinta para cada uno de ellos (6, 10 y 13 de agosto). Por lo demás, de haberse compuesto los anales en una zona situada en la órbita del

[46] Vázquez de Parga, L. 1956-1957. «El Pasionario Hispánico de San Millán de la Cogolla (intento de restitución)», *Bullettino dell'Archivio Paleografico Italiano* n. s. 2-3: 367-377; Vives, J. 1959. «El supuesto Pasionario hispánico de San Millán de la Cogolla», *Hispania Sacra* 12: 445-453. Véase también Guerreiro, R. 1990. «Un vrai ou faux Passionaire dans le manuscrit 39 de la Real Academia de la Historia de Madrid?», *Revue Mabillon* n. s. 1 (= t. 62): 37-56. Las conclusiones de este último trabajo, el primero en iniciar una investigación detallada sobre el texto, están lastradas por una datación errónea de la *Notitia*, que se considera contemporánea de la «Nota emilianense», escrita en el mismo códice con posterioridad a la confección original de éste, en el último cuarto del siglo xi. Este lapso de datar el códice en la misma fecha que se atribuye a la 'Nota emilianense' ocurre también en Ruiz García, E. 1997. *Catálogo de la Sección de Códices de la Real Academia de la Historia*, Madrid: Real Academia de la Historia, 257-264; de ahí pasa a la nueva edición del texto que aquí nos interesa por Martín, J. C. 2013. «La *Notitia apostolorum et martyrum* (*CPL* 2046b): edición crítica y revisión de su transmisión manuscrita», en J. A. Beltrán *et al*. (eds.), *Otium cum dignitate: Estudios en homenaje al profesor José Javier Iso Echegoyen*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 545-553 (para la fecha del códice, véanse las referencias dadas en la nota anterior).

[47] El autor de la *Notitia* se refiere a la pasión de santa Eulalia de la siguiente manera: «Eolalia uirgo passa est in Emerita sub Calpurniano preside et imperatore era cccªxlªvª» (Vázquez de Parga, L. 1956-1957: 375, §48). La introducción de la era parece depender de los *Annales Martyrum* (véase, arriba, primera redacción, efeméride 20; segunda redacción, 18). Otros detalles comunes, aunque en absoluto desdeñables, son, quizá, menos significativos.

[48] Dejo de lado la hipótesis ofrecida en Bautista, F. 2009a: 147, que apunta a un origen cordobés, pues se basa únicamente en el supuesto 'erróneo' de que los anales pertenecen a la confección original del códice de Azagra y fueron copiados en él en el siglo ix.

[49] David, P. 1947. Études historiques sur la Galice et le Portugal du vie au xiie siècle, Lisboa-París: 185-224.

[50] Martín, J. C. 2011: 316-317.

[51] Tengo en cuenta solo los ejemplares más antiguos que conozco: el calendario del manuscrito de la *Lex* ordenado por el juez Bonsom en 1011 (Alturo, J. *et al*. (eds.) 2003. *Liber iudicum popularis*, Barcelona: Departament de Justicia i Interior: i, 308-317); el calendario de Ripoll (s. xi), editado por Vives, J., y Fábrega Grau, Á. 1949a. «Calendarios hispánicos anteriores al siglo xii», *Hispania Sacra* 2: 122-134; y el fragmento de un calendario barcelonés (s. xi), editado por Janini, J. 1978. «Dos calendarios de Barcelona (siglos x y xiv)», *Revista Catalana de Teología* 3: 313-316. Para esta tradición y para la fecha de los ejemplares, véase Mundó, A. 2003. «El *Martirorum* o calendari de Barcelona», en Alturo, J. *et al.* (eds.), *Liber iudicum popularis*, Barcelona: Departament de Justicia i Interior: i, 236-248. He revisado, además, el fragmento de una mezcla de martirologio y sacramentario (hacia el año 1000), editado por Mundó, A., y Olivar, A. 1963. «Fragments d'un curiós sacramentari-martirologi», *Spanische Forschungen der Görresgesellschaft: Erste Reihe = Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens* 21: 12-53.

[52] Sofía (aunque con la forma «Sapientia») aparece, no obstante, en el Sacramentario de Ripoll (Olivar, A. 1964. *Sacramentarium Rivipullense*, Madrid-Barcelona).

dominio carolingio, sería esperable encontrar una presencia sensible de santos galicanos, y lo cierto es que en ellos solo comparecen dos (Columba [16] y Martín de Tours [22]), y ambos se encuentran en todos los calendarios visigóticos. Al margen de ello, la forma de los anales tampoco favorece la hipótesis de un origen catalán, tanto por su tipología, que no corresponde a la de los anales pascuales, allí dominante en sus comienzos, ligados a los anales carolingios, como por el uso de la era, que en el ámbito pirenaico se convierte en un fenómeno residual desde el siglo IX, justamente cuando esa zona queda bajo dominio carolingio, y no se retoma de un modo más amplio hasta la segunda mitad del XII, tras la unión de Aragón y Barcelona.

Todo lo expuesto invita a volver a plantear la comparación de la redacción original de los *Annales martyrum* con los calendarios visigóticos. Si en lugar de hacerlo con la reconstrucción del santoral tradicional efectuada por David, se tienen en cuenta los diversos ejemplares que han llegado hasta nosotros, el resultado ofrece datos relevantes. En efecto, cuatro de las cinco fiestas recogidas en los anales que no figuran en dicho santoral tradicional (Eleuterio, Judas Ciriaco, Crisanto y Daría, y Sofía y sus hijas), se encuentran en cambio en tres calendarios visigóticos: en el transmitido junto al Antifonario de León (siglo X), en el del *Liber ordinum* copiado en 1052 en Silos y en otro calendario silense que acompaña al *Liber comicus*, escrito antes de 1067.[53] Ciertamente, los dos últimos pertenecen ya al siglo XI y son, por tanto, posteriores a nuestros anales, pero el testimonio del calendario leonés evidencia que tales fiestas eran celebradas en el siglo anterior, probablemente ya en la primera mitad, al menos en algún lugar del reino de León.[54] En los restos de un martirologio del siglo X, probablemente castellano, aunque las características de la conservación del testimonio impiden saber si se citaban cuatro de estas festividades, sí puede leerse con todo la mención a Sofía, lo que apunta a que su culto se había difundido en Castilla ya en esa centuria.[55] Asimismo, Felicidad, celebrada el 10 de julio (no el 23 de noviembre, como en otros calendarios posteriores, de influencia cluniacense), se recoge en el calendario de Silos anterior a 1067.[56]

Estos datos muestran una mayor sintonía de los anales con los calendarios visigóticos mencionados que con la tradición catalana. Otros textos lo corroboran. Así, la *Notitia apostolorum et martyrum*, fechable a fines del siglo X, incluye todas las fiestas en cuestión, con la excepción de Crisanto y Daría.[57] Pese a que no puede afirmarse que haya una dependencia directa, la forma de las noticias presenta claras analogías en ambas piezas, derivadas de la utilización de los textos de las pasiones correspondientes, que habrían estado a disposición de sus autores para el momento en que las redactaron.[58] En este sentido, vale la pena señalar que las pasiones relativas a estas cinco festividades son transmitidas por dos manuscritos visigóticos del siglo XI procedentes de Castilla, que contienen sendas colecciones de vidas de apóstoles y mártires.[59] Y todo apunta, de hecho, a que los textos allí recogidos, en copias anteriores a las conservadas, han sido la fuente tanto de los anales como de la *Notitia*. Finalmente, el mismo carácter compilatorio de los anales, basados en fuentes diversas, podría haber favorecido la presencia de estas fiestas no demasiado generalizadas, ya correspondieran a devociones locales o a influencias externas.[60]

Lo expuesto hasta aquí ofrece argumentos suficientes, a mi juicio, para revisar la localización de la primera versión de los *Annales martyrum*. Por un lado, atendiendo a su conservación y a su sintonía con algunos calendarios visigóticos, su composición podría fijarse en algún lugar del norte peninsular, verosímilmente en León o en Castilla. El que cuatro de las cinco fiestas ajenas al santoral hispánico tradicional aparezcan por primera vez (de acuerdo con los testimonios conservados) en el Antifonario de León invitaría a pensar que los anales pudieron haber sido redactados en la misma ciudad, aunque si se tiene en cuenta que desconocemos los calendarios de otros importantes centros ello no puede tomarse más que como un indicio. Es más, la estructura analística del texto movería a situarlo en un entorno en que dicha forma, en principio destinada a contenidos históricos, atentos sobre todo al pasado reciente, hubiera sido ya empleada. Desde esta perspectiva, el texto podría situarse también en el monasterio de Cardeña, que está en el origen de la tradición analística castellana, cuyos inicios remontan a la primera mitad del siglo X. Además, los *Annales martyrum*, en su primera versión, fueron usados en dicho monasterio, entre los siglos X y XI, en una serie analística que daría lugar a diversos textos, como los *Annales Castellani* o los *Anales de Cardeña*.[61] Lamentablemente, no se ha conservado ningún calendario antiguo procedente de Cardeña, de modo que no podemos valorar su relación con

[53] Los tres, numerados respectivamente 7, 5 y 8, han sido editados por Vives, J., y Fábrega Grau, Á. 1949b. «Calendarios hispánicos anteriores al siglo XIII», *Hispania Sacra* 2: 339-380; los datos son fácilmente localizables en la edición sintética de los mismos autores: Vives, J., y Fábrega Grau, Á. 1950. Eleuterio, Judas Ciriaco y Crisanto y Daría se recogen también en el calendario, inédito, incluido en una copia de la *Lex Wisigothorum* llevada a cabo en León en 1047 (Madrid, Biblioteca Nacional, Vtr. 14-5, fols. 5v-8v).

[54] Para la fecha del Antifonario, véase Díaz y Díaz, M. C. 1983. *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*, León: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León: nº 14. Aunque el manuscrito presenta intervenciones posteriores, las entradas sobre las fiestas que nos interesan pertenecen a la redacción original.

[55] De Gaiffier, B. 1964: 14 («sanctę Soffię»). Téngase en cuenta que la fuente de este texto, el *Martyrologium Hieronymianum*, carecía de tal fiesta.

[56] Vives, J., y Fábrega Grau, Á. 1949b: 377. En este sentido, debe corregirse lo afirmado por Martín, J. C. 2011: 317.

[57] Vázquez de Parga, L. 1956-1957: §§59, 63, 65 y 71.

[58] Que las pasiones fueron usadas en la composición de la *Notitia* es idea en la que coinciden los investigadores que han comentado dicho texto.

[59] Los ya citados Escorial b-I-4 y BNF nouv. acq. lat. 2179; sobre ambos, véase Díaz y Díaz, M. C. 1983: nº 8 y 195, respectivamente, con bibliografía. La pasión de Eleuterio falta, por pérdida de folios, en el primer manuscrito.

[60] Véase, en tal sentido, la caracterización que lleva a cabo David, P. 1947: 191 de este tipo de textos: «Les autres sont des listes indépendantes, parfois compilées à l'aide de sources diverses, par conséquent plus exposées à donner sur le même plan les saints appartenant au sanctoral commun et ceux qui ont fait l'objet de dévotions locales ou privées; ces listes, sortes de brefs martyrologes, sont aussi beaucoup plus accessibles aux influences étrangères».

[61] Para el primero de estos textos, véase Martín, J. C. 2011: 334, y para la tradición analística cardeñense, Bautista, F. 2009a: 147-152. La datación, en los anales citados, de la pasión de Cristo en la era 69 (como la primera redacción), y no en la era 71 (como la segunda), fortalece la relación de dicha tradición con el texto original de los *Annales martyrum*.

los anales.[62] Con todo, el hecho de que la zona castellana parezca haber sido más permeable, y en fechas más tempranas, a los contactos e influencias transpirenaicas favorece también la localización cardeñense, aunque es obvio que no puede darse por segura.[63]

La comparación con los calendarios visigóticos permite acotar unas fechas aproximadas para la composición de los anales. Si se tiene en cuenta que cinco de las fiestas allí recogidas no pertenecen al santoral tradicional y que el calendario más antiguo conservado que recoge cuatro de ellas (el copiado junto al Antifonario de León) puede fecharse en la primera mitad del siglo x, lo más verosímil es que la primera redacción de los anales no sea anterior a dicha centuria. Puesto que el manuscrito que transmite la citada versión es del mismo siglo y puesto que la segunda redacción había sido llevada a cabo antes del 990, el texto debería situarse entonces hacia la primera mitad del siglo x. Por otro lado, los anales vienen a unirse a un texto como la *Notitia apostolorum et martyrum*, de fines del x, y contribuyen a esclarecer algunos de sus problemas. Todas estas piezas, en fin, invitan a replantear la cronología de la evolución del pasionario transmitido en manuscritos visigóticos, en particular para las pasiones que no forman parte del núcleo más antiguo, evidenciando una receptividad a influencias externas durante el siglo x más amplia y variada de lo comúnmente supuesto.[64]

Tratemos ahora de la segunda versión de los *Annales martyrum*, conservada en el códice de Roda, escrito en San Millán o en Nájera hacia el año 990. Como ha aclarado Martín, esta se caracteriza, entre otras cosas, por la adición de diez nuevas festividades, más otra que reitera un mártir ya recogido en el texto original. El que dos de los nuevos mártires sean barceloneses (Cucufate y Eulalia), particularmente venerados en el ámbito catalán, ha llevado al citado investigador a suponer también un «origen catalán» para este texto.[65] Otra vez, sin embargo, resulta instructivo comparar las innovaciones con los calendarios. De las diez adiciones, tres (Tirso, Pantaleón, y Vicente, Sabina y Cristeta) corresponden a fiestas que no figuran en los testimonios catalanes. Además, el añadido relativo a Santiago, el más importante por su extensión, no parece apuntar hacia el noreste peninsular, donde este culto no gozó en el siglo x de una especial popularidad.[66] Sobre esta adición, cabe notar, asimismo, que la fecha del martirio que dan los anales corresponde a la de los calendarios visigóticos (30 de diciembre), no a la de la tradición romana (25 de julio), que es la que figura en los calendarios catalanes, lo que tampoco avala el origen catalán de nuestro texto.

En relación con el santoral hispánico tradicional, dos de las fiestas que se incluyen en la segunda versión de los anales son ajenas a la reconstrucción propuesta por David: Crisógono y Ágape, y los santos martirizados en Acauno (san Mauricio y sus compañeros).[67] Con todo, los últimos figuran en el ejemplar del Antifonario de León y en dos calendarios silenses del siglo xi (5 y 8 según la numeración de Vives y Fábrega).[68] Se hallan, igualmente, en los restos del martirologio del siglo x de probable origen castellano.[69] Crisógono aparece en los dos calendarios silenses mencionados, en uno de ellos (5) junto a Ágape y sus hermanas.[70] Finalmente, estas dos fiestas comparecen también en la *Notitia apostolorum et martyrum*, y sus pasiones se recogen en dos manuscritos visigóticos del siglo xi de procedencia castellana.[71]

Si a los datos expuestos unimos el hecho de que los anales se han conservado en un manuscrito de fines del siglo x procedente de San Millán o de Nájera, próximo a la composición del texto, lo más probable es que tenga su origen, no en territorio catalán, sino probablemente en la Rioja. En efecto, las discordancias entre las fiestas añadidas y los calendarios catalanes no favorecen la hipótesis del origen catalán del texto, y la inclusión de Cucufate y Eulalia de Barcelona, presentes en todos los calendarios visigóticos, no resulta tampoco un argumento de peso en tal sentido. Por el contrario, tanto el añadido relativo a Santiago como la sintonía de las nuevas festividades con ciertos calendarios visigóticos, con las pasiones de los manuscritos castellanos del siglo xi y con la *Notitia apostolorum et martyrum* apuntan en otra dirección, verosímilmente, atendiendo a su conservación, a un centro riojano, quizá San Millán.[72] A este respecto, la adición

[62] Tampoco el códice de Azagra, hasta donde sabemos, aporta datos sobre su historia a partir del siglo x que permitan vincularlo a un centro concreto, aunque es muy posible que se encontrase en Oviedo antes de pasar a manos de Miguel de Azagra en el tercer cuarto del siglo xvi.

[63] Recuérdese, además, que de Cardeña proceden dos manuscritos visigóticos (British Library, add. 25.600, s. x, y Escorial, b-I-4, s. xi) con sendas colecciones de pasiones de mártires; el primero con el núcleo más antiguo (el editado por Fábrega Grau, Á. 1953-1955) y el segundo con incorporaciones fechables en los siglos x y xi. Este último, que transmite las cinco pasiones ajenas al santoral hispánico tradicional citadas en los anales (con excepción de la de Eleuterio, por pérdida de folios), parece copia de un modelo anterior, datado en el año 982 (Díaz y Díaz, M. C. 1983: nº 8; también, Díaz y Díaz, M. C. 1969. «La pasión de san Pelayo y su difusión», *Anuario de Estudios Medievales* 6: 99-103). Por otro lado, de aceptarse la localización cardeñense de los anales, cabría preguntarse si las fiestas recogidas allí se relacionarían con el culto del monasterio.

[64] A ello apuntaba ya el trabajo de Vázquez de Parga, L. 1956-1957; véase también Díaz y Díaz, M. C. 1969: 101-102.

[65] Martín, J. C. 2011: 322, quien supone además que la tradición indirecta apoya esa hipótesis. Sobre este segundo punto vuelvo en el siguiente apartado.

[66] Deswarte, T. 2005. «Saint Jacques refusé en Catalogne: la lettre de l'abbé Césaire de Montserrat au pape Jean XIII (970)», en T. Deswarte y P. Sénac (eds.), *Guerre, pouvoir et idéologies dans l'Espagne chrétiennes aux alentours de l'An Mil*, Turnhout: Brepols: 143-161.

[67] En ambos casos, el testimonio del códice de Roda deforma los nombres; su identificación ha sido puesta en claro por Martín, J. C. 2011: 322-323.

[68] Vives, J., y Fábrega Grau, Á. 1949b: 372 («Sci Maurici et cm.»), 360 («Scor(um) Acaunensium mr(um)»), y 378 («Scor(um) Agaonensium mr(um) Xpi»), respectivamente (el 22 de septiembre).

[69] De Gaiffier, B. 1964: 20 («Sanctorum Aucanensium»).

[70] Pueden recabarse los datos en Vives, J., y Fábrega Grau, Á. 1950 (1-2 de abril).

[71] Vázquez de Parga, L. 1956-1957: §§56 y 66. Las pasiones figuran en los mencionados manuscritos Escorial, b-I-4 y BNF, nouv. acq. lat. 2179 (véase, arriba, nota 40).

[72] En una defensa de la liturgia hispánica compuesta hacia 1080, e insertada a principios del siglo xii en el célebre *Codex Aemilianensis*, pueden leerse estas dos noticias: «Era lxxi passus est Xps. Era cviiii passi sunt Petrus et Paulus» (Escorial, d-I-1, fol. 395bisv). A juzgar por la datación de la pasión de Cristo en la era 71 (como en la segunda redacción de los *Annales martyrum*), frente a la era 69 (como en la primera), se diría que se manejó ahí la segunda versión. Sobre el texto, véase Deswarte, T. 2010. *Une Chrétienté romaine sans pape: l'Espagne et Rome (586-1085)*, París: Éditions Classiques Garnier: 444-455 y 567-569, con bibliografía.

concerniente a Santiago podría ligarse con el desarrollo de la peregrinación a Compostela en el siglo x y con su impacto en la zona riojana.[73] En cuanto a su fecha, los límites entre la primera versión y el manuscrito que transmite la segunda obligarían a situar la redacción de esta en la segunda mitad del siglo x, quizá en el último cuarto. Finalmente, la consideración de este texto permite también contextualizar la creación de la *Notitia apostolorum et martyrum* y ofrece indicios suplementarios para replantear la evolución del llamado Pasionario Hispánico en el siglo x.

Los *Annales martyrum* y la analística catalana

Como he señalado, uno de los rasgos más sobresalientes de los *Annales martyrum*, en sus dos versiones, tiene que ver con su amplia difusión en la península ibérica, según prueba el hecho de que, directa o indirectamente, algunas de las noticias allí recogidas pasaran a integrarse en diversos textos analísticos desde Coímbra hasta Ripoll.[74] Puesto que el análisis de esta tradición indirecta puede aportar datos que completen el estudio de los anales, tanto por lo que hace a su origen como a su datación, es preciso atender a este aspecto. En particular, la influencia que puede presentar mayor complejidad, y la que se ha prestado de hecho a interpretaciones contrapuestas, es la ejercida por los *Annales martyrum* en el noreste peninsular.[75] Dedicaré entonces la parte final de este trabajo al examen de su uso en la tradición analística catalana.

Son dos las piezas que presentan huellas de nuestros anales: los llamados por Jaime Villanueva *Chronicon alterum Rivipullense* y *Alterum Chronicon Rotense*, esto es, dos textos analísticos producidos en el monasterio de Santa María de Ripoll y en Roda, respectivamente.[76] El primero, que se inicia con una efeméride sobre Poncio Pilato y termina en el año 1191, ofrece al comienzo un grupo de noticias que remontan a los *Annales martyrum*, aunque se trata solo de una selección, bastante reducida, y aparecen mezcladas con otras entradas de origen distinto. Los anales de Roda abarcan desde el nacimiento de Cristo hasta 1205, y la primera parte recoge íntegramente nuestro texto, con algunas pequeñas variaciones. En ambos casos se manejó la segunda redacción de los anales, como prueba el hecho de que queden reflejadas innovaciones propias de tal versión, de modo que en lo sucesivo me referiré siempre a ella, a menos que indique lo contrario. La influencia de tal texto tanto en los anales de Ripoll como en los de Roda, que pasó inadvertida al gran estudioso de la analística catalana, Miquel Coll i Alentorn, ofrece nuevos elementos de juicio para la interpretación de ambas piezas, y también para la de la los anales catalanes más antiguos, en concreto para la tradición que tiene su centro en Ripoll.[77]

La compleja historia de los anales de este monasterio, por la cual estos podrían haberse servido de los *Annales martyrum* mucho antes de la fecha con la que se cierra el texto conocido (1191), exige tratar de fijar su entronque con dicha fuente, que permita deducir una cronología sobre argumentos positivos. Al mismo tiempo, ello contribuirá a aclarar el modo en que la identificación de dicha fuente incide sobre el panorama recibido en torno a la analística catalana. Con ese fin, examinaré, por este orden, las siguientes dos cuestiones: por un lado, la relación entre los anales de Ripoll y de Roda por lo que hace a las entradas de los mártires (aunque sin perder de vista el conjunto de los textos); por otro, la relación entre la parte inicial de los anales de Roda, dedicada a los mártires, y el manuscrito que transmite el texto que sirvió de modelo a dicha sección (BRAH, cód. 78).

Antes de entrar en la comparación de los anales de Ripoll y de Roda, es preciso ofrecer algunas notas sobre su conservación y sus características. Lamentablemente, no disponemos del manuscrito que transmitía los anales de Ripoll, destruido en el incendio del monasterio en 1835, por lo que debemos basarnos en la edición proporcionada por Villanueva, quien lo manejó antes de esa fecha.[78] Existen, con todo, varias descripciones del manuscrito que detallan algunos de sus contenidos, y por estos puede asegurarse que fue elaborado al menos después de 1063, en que está fechada una de las piezas, y puede que fuera incluso ya del siglo xii.[79] Hacia ello apunta el hecho de que las indicaciones cronológicas de los anales no solo vinieran consignadas por el *annus Domini*, como era habitual en Cataluña, sino también por la era hispana, pues este doble sistema encontraría justificación tras la unión en 1137 de Barcelona con Aragón,

[73] Véase la síntesis de Plötz, R. 1999. «Sanctus et Pereginus – Peregrinus et Sanctus: Peregrinatio ad Sanctum Jacobum usque ad annum 1140», en F. López Alsina (ed.), *El Papado, la Iglesia leonesa y la basílica de Santiago a finales del siglo XI: el traslado de la Sede Episcopal de Iria a Compostela en 1095*, Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago: 91-93, con bibliografía. Cabe recordar el peregrinage en el 950 de Godescalco, obispo en la región de Aquitania, que conocemos gracias a la nota de un manuscrito elaborado entonces para este personaje en el monasterio riojano de Albelda.

[74] Bautista, F. 2009a; véase también Martín, J. C. 2011, aunque no siempre comparto sus deducciones.

[75] Bautista, F. 2009a; Martín, J. C. 2011. No parece que se relacione con la tradición aquí estudiada (o si lo hace, se encuentra ya muy modificada) la presencia de un pasaje sobre diversos mártires hispánicos en otra obra catalana, de la segunda mitad del xiii; véase Quer, P. (ed.) 2008. *La «Història i genealogies d'Espanya»: una adaptació catalana medieval de la història hispànica*, Barcelona: Publications de l'Abadia de Montserrat: 45-52.

[76] Villanueva, J. 1803-1852. *Viage literario a las iglesias de España*, Madrid: Real Academia de la Historia: v, 241-249, y xv, 332-335, respectivamente. De ambos textos, y de todos los otros conocidos vinculados a la tradición ripollesa, ofrece nueva edición Cingolani, S. M. 2012. *Els annals de la familia rivipullense i les genealogies de Pallars-Ribagorça*, Valencia: Universitat (Monuments d'Història de la Corona d'Aragó, 3), con una importante discusión de cada pieza. Agradezco al autor el haberme permitido consultar su obra antes de su publicación. Por otro lado, hay que señalar que una copia de la parte inicial de unos anales, en donde se incluyen varias entradas sobre los mártires pertenecientes a la tradición aquí estudiada, se encuentra en el ms. Tarragona, Biblioteca Pública del Estado, 71 (siglo xiii), f. 176r. Este ejemplar depende sin duda de la tradición analística ripollesa, si bien no deriva de ninguno de los textos conocidos.

[77] Véase la clásica síntesis de Coll i Alentorn, M. 1951-1952. «La historiografia de Catalunya en el període primitiu», *Estudis Romànics* 3: 139-196. Se señala por primera vez esta influencia en Bautista, F. 2009a.

[78] Villanueva, J. 1803-1852: v, 241-249, edición por la que cito en lo sucesivo; véase también Cingolani, S. M. 2012: 35-48.

[79] Villanueva, J. 1803-1852: viii, 55-58; catálogo de Benito Rivas, de hacia 1800, ed. Martínez Díez, G. 1969. «Dos catálogos inéditos de la Biblioteca del monasterio de Ripoll», *Hispania Sacra* 22: 388, nº 37; y catálogo de Próspero de Bofarull, de 1823, ed. Valls Taberner, F. 1931. «Códices de Ripoll», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 35: 16, nº 19. Véase también Martínez Gázquez, J., y Gómez Pallarés, J. 1992. «La *Epistola de ciclo paschali* del monje Oliba de Ripoll», *Mittellateinisches Jahrbuch* 27: 103-140, y Cingolani, S. M. 2012: 25-28.

donde, como en el resto de la península, se usaba la era. Por otro lado, la tipología del texto corresponde a la de los anales pascuales, es decir, aquellos que se presentan anotados al margen de una tabla que indica las fechas de la Pascua para un periodo determinado.[80] Este tipo de anales, paralelo a la extensión del *annus Domini*, se desarrolló a lo largo del siglo VIII en el imperio carolingio, y la serie analística ripollesa evidencia huellas textuales de dicha tradición.

En cuanto a los anales de Roda, estos se han conservado al final de un breviario de dicha sede (Lérida, Archivo Capitular, Roda 29 (*olim* 11), fols. 204r-208v), y fueron copiados a comienzos del siglo XIII.[81] Pueden distinguirse dos secciones en el texto: una primera, basada en los *Annales martyrum*, que emplea como ellos la era hispana; y una segunda, que arranca con noticias pertenecientes al siglo X y utiliza el *annus Domini*. Esta segunda parte corresponde a la tipología de los anales pascuales, aunque el testimonio conservado presenta la peculiaridad de no contener las tablas, sino solo las fechas de la Pascua, a partir de 1080, y hasta el año 1358.

En su edición de los anales de Ripoll, Villanueva ofreció algunas breves notas sobre la letra de ciertas entradas y secciones del texto, cuya interpretación, en ausencia del manuscrito, resulta espinosa. En concreto, señaló que la parte posterior al año 985, junto a unas pocas noticias previas a tal fecha, era de letra más reciente que el resto, y ello ha llevado a datar esa primera sección hacia el año indicado, esto es, hacia el 985. Tal es el argumento en que se basa Martín para suponer que los *Annales martyrum* circulaban en Cataluña ya por entonces.[82] En todo caso, es importante señalar, a este respecto, dos hechos. Por un lado, resulta imposible calibrar la exhaustividad de las indicaciones paleográficas de Villanueva, que parecen haberse centrado en las informaciones cercanas al año 985 y relacionadas con Ripoll.[83] Por otro, el manuscrito que transmitía el texto ripollés era como mínimo un siglo posterior al año 985, de modo que tampoco podemos tener la certeza de que el conjunto analístico anterior a esa fecha no fuera intervenido antes o en el momento de la confección del códice.[84]

A tenor de estas consideraciones, conviene examinar con detalle la vinculación entre los anales de Ripoll y de Roda, con el fin de comprobar si los datos textuales arrojan más luz sobre la cronología del uso de los *Annales martyrum* en el oriente peninsular. La relación que ambas piezas guardan con su modelo no es exactamente la de una copia, ya que se trata de textos distintos, y en el caso de los anales de Ripoll la presencia de las noticias de los mártires es además bastante selectiva, por lo que los materiales para el cotejo no son demasiado numerosos y a veces no muy nítidos. Aun así, lo cierto es, por un lado, que ninguna de las efemérides sobre los mártires que en el texto ripollense remontan a los *Annales martyrum* falta en los anales de Roda, y por otro, que las informaciones sobre los mártires compartidas por ambas piezas presentan una serie significativa de innovaciones comunes. En la mayor parte de estos casos las noticias figuran además en la primera versión de los *Annales martyrum*, lo que confirma que se trata de innovaciones propias de los testimonios catalanes. Ello apunta a la existencia de una conexión directa entre los dos textos y, en concreto, a que las efemérides de los mártires en los anales de Ripoll no proceden directamente de los *Annales martyrum*, sino que fueron tomadas de los anales de Roda.[85]

Veamos las variantes más significativas. La primera se produce en la efeméride sobre Juan el Bautista:

> In era LXVIIIIª. Ihoannes babtiste decollatus est sub imperio Tiberii cesaris (*Azagra*).
>
> Era LX VIIIIª Iohannes babtiste decolatus ab Herode inperio Thiberi cesaris (*BRAH 78*).
>
> Era LXVIIII. – a.31. Joannes Baptista decollatur (Anales de Ripoll).
>
> Era LXª VIIIIª. Iohannes babtista decollatur (Anales de Roda).

Aunque la supresión de la acotación temporal en los dos textos del oriente peninsular podría considerarse no demasiado probatoria, esta se une a la corrección que ambos portan sobre el genitivo «baptiste» y la sustitución de 'decollatus' por 'decollatur'.

Otro caso, que incluye varias lecciones de interés, corresponde a una entrada más amplia, una parte de la cual es propia de la segunda versión de los *Annales martyrum*. He aquí los textos:

[80] Así lo prueba la siguiente indicación de Villanueva, al final de su edición del texto: «Hucusque chronicon, quamquam dispositae computorum tabulae conspiciantur usque ad eram 2051, annum scilicet Christi 2013» (Villanueva, J. 1803-1852: V, 249). El modo en que el editor indica las fechas de las efemérides, en números arábigos, se explicaría por la eliminación del complejo aparato cronológico de las tablas. Una cita de estos anales, a partir del mismo manuscrito, por parte de Próspero de Bofarull confirma que se trataba de unos anales pascuales, pues copia la efeméride de la conquista de Barcelona en el 801 y se refiere al texto como unas «unas tablas de cómputos lunares con notas marginales» (*Los Condes de Barcelona vindicados*, Barcelona: Imprenta de J. Oliveres y Monmany, 1836, I, iii, n. 2). Cingolani 2012: 26-26 duda si se trata o no del mismo texto, en base a la presencia en la efeméride copiada por Bofarull de la indicación de los días, pero estos no tienen nada que ver con la noticia histórica, sino que son los días correspondientes a la luna XIV y al domingo de Pascua, respectivamente, y coinciden con los que figuran en la tabla pascual de Beda. La diferencia se debe, pues, a la eliminación del aparato cronológico ligado a la tabla pascual por parte de Villanueva, y a la conservación de algunos datos de la misma en la cita de Bofarull.

[81] Cito por la nueva edición de Martín, J. C. 2011: 327-333; véase también Cingolani, S. M. 2012: 117-125.

[82] Martín, J. C. 2011: 324-325.

[83] Téngase en cuenta a este respecto que la tipología de los anales, colocados al margen de unas tablas pascuales, permitía incluir añadidos en cualquier punto del texto con posterioridad a la copia.

[84] En cuanto a las noticias anteriores al 985, es altamente inverosímil que perteneciera a un texto analístico catalán anterior a esa fecha la referencia, por ejemplo, al martirio de san Pelayo en el 926, sobre la que Villanueva no indica nada. Esa noticia, que se encuentra también en los anales de Roda, coincide con varios testimonios castellanos de la *Passio* del santo y con la tradición analística castellana (Díaz y Díaz, M. C. 1969: 103). Otras noticias de esa sección anterior a 985, igualmente difíciles de fechar en el siglo X, hubieron de introducirse posteriormente, y apuntan a que, si bien la tradición analística ripollesa es indudablemente antigua (iniciada tal vez en el siglo X), el conjunto que poseemos para esa sección hasta el 985 refleja diversas adiciones y retoques de los siglos XI y XII.

[85] La relación inversa (que los anales de Ripoll fueran en esa sección fuente de los de Roda) no es posible, ya que los primeros no solo no contienen todo el texto, sino que introducen numerosas modificaciones que ya no se reflejan en los anales de Roda. Obviamente, el texto ripollés hubo de manejar un testimonio de los anales de Roda anterior al conservado. Vuelvo sobre este punto adelante.

In era LXVIIIIª. Xps appassione uenit anno Tiberii XVIII (*Azagra*).

Era LXXI Ihesus Xps. ad passionem anno Thiberi .XVIIIº. Et in era LXXIIª post ascensionem Domini IIIº kalendas ianuarias sanctus Iacobus apostolus frater sancti Iohannis apostoli et euangeliste ab Erode rege decollatus est Ierosolimam (*BRAH 78*).

Era LXXI. – a. 33. Christus passus est, et Jacobus apostolus decollatur (Anales de Ripoll).

Era LXXª. Ihesus Xpistus passus est ante Tiberi XVIII. Era ipsa LXXª Iª. Post ascensionem Domini, VIII. kalendas agusti, Iacobus apostolus, frater Iohannis apostoli decollatus est (Anales de Roda).

La variante más decisiva de este pasaje corresponde a la redacción de la noticia de la pasión de Cristo, en la que los dos textos del oriente peninsular comparten la misma innovación («passus est»), que contrasta con la lección de las dos versiones de los *Annales martyrum* («ad passionem»), confirmada también por la fuente.[86] Más difícil de evaluar es el pasaje propio de la segunda versión de este texto, concerniente a Santiago, ya que podría suponerse que el testimonio de los anales en que se basaron los textos del oriente peninsular era ligeramente distinto al del códice de Roda. Aun así, tanto la datación común del martirio del apóstol (era 71, frente a la era 72) como la ausencia de detalles relacionados con este hecho (la mención de Herodes o de Jerusalén) están en sintonía con la vinculación entre los dos textos que muestran las otras lecturas.[87]

Otras dos variantes se encuentran en las noticias sobre el martirio de Pedro y Pablo, por un lado, y de Sofía, por otro, para las cuales contamos nuevamente con el concurso de la redacción original de los *Annales martyrum*. Veamos la primera de estas efemérides:

In era CVIIIIª. sanctus Petrus et Paulus passi sunt sub Nerone cesare (*Azagra*).

Era C VIIIIª[88] sanctus Petrus et Paulus passi sunt sub Nerone cesare (*BRAH 78*).

a. 70. Petrus et Paulus passi sunt Romae (Anales de Ripoll).

Era Cª VIIIª. Petrus et Paulus passi sunt Rome (Anales de Roda).

Aquí, la adición del lugar del martirio en los anales de Ripoll y de Roda vincula una vez más estas dos series.[89] Lo mismo sucede en la mención de Sofía:

In era CLVIª. passi sunt III. filie sancte Soffie, Spes, Fides et Karitas, et Euleterius episcopus sub Adriano imperatore (*Azagra*).

Era CL VIIª passe sunt tres filie sancte Sophie, Spes, Fides et Caritas, et Eleuterius episcopus sub Adriano imperatore (*BRAH 78*).

a. 119. Passi sunt Sapientie et Eleuterius episcopi (Anales de Ripoll).

Era Cª Lª VIIª. Passa est Sapientia cum filiabus et Eleuterius episcopus sub Adriano imperatore (Anales de Roda).

En este pasaje, de nuevo, la sustitución de Sofía por Sapientia (y quizá también la eliminación de los nombres de las hijas) es un elemento que emparenta de forma nítida a los textos catalanes, y no resulta verosímil atribuir a esta innovación un origen independiente.

A todas estas innovaciones comunes, que unen claramente a los anales de Ripoll y de Roda, se suma una omisión compartida por ambos textos, omisión que puede considerarse, a mi juicio, un error conjuntivo. Esta afecta a Cucufate, presente en la segunda versión de los *Annales martyrum* (véase arriba, entrada 18), que no se recoge, en cambio, ni en los anales de Ripoll ni en los de Roda.[90] Dada la especial veneración por el santo en el noreste peninsular, tampoco parece verosímil que esta supresión pueda haberse producido de forma autónoma en cada uno de los textos.

La presencia de un posible error común y de varias innovaciones compartidas obliga a establecer, en efecto, algún tipo de vinculación entre ambos textos. Podría pensarse, tal vez, que ambos conocieron una copia de los *Annales martyrum* que contenía ya estos rasgos. Sin embargo, al margen de que ello implicaría aumentar los entes sin necesidad, el hecho de que la mayor parte de las lecciones comunes corresponda a innovaciones apunta, no a una copia, sino a un texto en que los *Annales martyrum* hubieran sido usados de forma un poco más libre. Por otro lado, si las variantes arguyen una relación directa entre las dos series, y si se tiene en cuenta que los anales de Ripoll contienen solo una selección de las noticias de los *Annales martyrum* e introducen innovaciones que no se reflejan en los de Roda, puede concluirse entonces que fueron estos últimos los que influyeron en aquellos, obviamente a través de un testimonio anterior al conservado.[91] Debe notarse, además, que los anales de Ripoll comparten con los de Roda una serie de efemérides relativas a la historia castellana, navarra y aragonesa que no puede considerarse originaria del monasterio catalán, lo que avala la conclusión propuesta.[92]

[86] La crónica de Eusebio-Jerónimo (véase, arriba, nota 8).

[87] La datación de la Pasión en los anales de Ripoll concuerda con los anales de los mártires (era 71, año 33), frente a los de Roda (era 70), aunque se trata de una lección que podría haber sido fácilmente corregida, e incluso tal corrección era sugerida por los mismos anales de Roda, que al fechar, junto a la pasión de Cristo, el martirio de Santiago, indican: «Era ipsa LXXª Iª». En todo caso, téngase en cuenta que si los anales de Ripoll se basaron en los de Roda, como indican las innovaciones comunes, hubieron de hacerlo a través de un testimonio anterior al conservado, donde tal vez esta variante aún no se habría introducido.

[88] Así en el manuscrito (BRAH, cód. 78, fol. 193r); Martín, J. C. 2011: 319 edita «Era C VIIIIª».

[89] La tradición indirecta (Martín, J. C. 2011: 337) confirma también que la variante de los textos catalanes es exclusiva de ellos.

[90] Anales de Ripoll: «a. 308. Passi sunt Vincentius, Felix, Eulalia, Agnes, Justus et Pastor, Eulalia, Cosmas, Damianus» (Villanueva, J. 1803-1852: V, 242); Anales de Roda: «Era CCC XL VII. Passi sunt sanctus Vincencius, Felix, Pantaleon, Cosmas et Damianus, Thedosia, Eulalia, Iustus et Pastor, Agaunenses martires, Iulianus, Vincentius, Sabina, Xetes, Eulalia, Agnes, Grisogonus, Agapitus sub Diocletiano» (Martín, J. C. 2011: 328). Nótese que la fecha de los anales de Ripoll es más fiel a la fuente; véase a este respecto lo señalado en la nota 87 y lo que indico a continuación.

[91] Tal testimonio, sin la parca actualización hasta 1205, podría identificarse con la creación de los anales en la forma que conocemos, probablemente a mediados del siglo XII (Bautista, F. 2009a: 166-167).

[92] Que las efemérides sobre los mártires derivadas de los *Annales martyrum* no formaran parte de la tradición más antigua de Ripoll

En suma, el uso de los anales de Roda por parte de los de Ripoll muestra que las efemérides de los mártires no son un elemento que pueda retrotraerse a ese hipotético núcleo anterior al año 985. Pone en evidencia, además, que se trata de un conjunto de noticias ajeno a la tradición propia de este monasterio, por lo que su presencia en el texto que se cierra en 1191 no puede apoyar tampoco la hipótesis del origen catalán de los *Annales martyrum*, hipótesis desmentida además, como hemos visto, por otros datos. Al margen de ello, la relación entre los anales de Ripoll y de Roda aquí estudiados prueba que la tradición analística catalana en la que ambos textos se encuadran es algo más compleja de lo considerado habitualmente, y que si bien Ripoll fue un centro irradiador de este tipo de literatura historiográfica, con el tiempo recibió asimismo el influjo de otros enclaves.[93] Al tratar, a continuación, del vínculo entre los anales de Roda y el manuscrito que transmite la segunda redacción de los *Annales martyrum* (BRAH, cód. 78), veremos si puede acotarse cronológicamente algo más esa influencia.

En principio, puesto que dicho manuscrito fue llevado desde la Rioja (probablemente desde Nájera) hasta Roda ya en el siglo XII, probablemente en el segundo cuarto, lo esperable sería que los anales de tal sede se hubieran servido directamente de este ejemplar.[94] Ello vendría corroborado por el hecho de que los anales de Roda compartan una serie de errores presentes en el citado testimonio de los *Annales martyrum*; a saber: la omisión, por salto de igual a igual, de dos efemérides de la primera redacción (entradas 7 y 15) y la deturpación del nombre de una mártir, que el autor de los anales de Roda intentó (pero no pudo) reconstruir correctamente.[95] Sin embargo, Martín ha llamado la atención sobre tres lecciones mejores en los anales de Roda, que podrían hacer inviable esta derivación directa.[96] Se trata de las variantes «sub Valeriano et Gallieno», por «sub Valeriano et Gallecio», «Agaunenses martires», por «Agonensius», y «Grisogonus», por «Cresconius». Los tres casos corresponden a nombres propios, y ello hace que la determinación de su valor ecdótico sea difícil, ya que podría tratarse de correcciones eruditas.

Conviene notar, en este sentido, que el autor de los anales, además de introducir las innovaciones que he recorrido antes, llevó a cabo varias enmiendas. Trató de subsanar infructuosamente, según hemos visto, un nombre que aparece estragado en el códice de Roda; modificó la fecha del martirio de Santiago (del 30 de diciembre, según figura en el códice de Roda, como en los calendarios visigóticos, al 25 de julio, fecha romana); introdujo una precisión en la entrada sobre el martirio de Cecilia («Almachio prefecto»), derivada de la *Passio* de la santa;[97] y corrigió la fecha de la muerte de san Jerónimo.[98] Desde esta perspectiva, y dado que el uso de la pasión de Cecilia muestra su conocimiento de la literatura hagiográfica, pudo haber reconocido sin dificultad el nombre del emperador Galieno en el sintagma «sub Valeriano et Gallecio», ya que los dos figuran en el relato de varias pasiones.[99] Tampoco se diría especialmente complejo el paso de «Cresconius» a «Grisogonus», pues no hay otros mártires con nombres parecidos y este santo es recogido en los calendarios del oriente peninsular.[100] En cuanto a la variante «Agonensius», se trata en realidad de un error que no resulta fácilmente explicable desde la lección «Agaunenses martires» que presentan los anales de Roda. A mi entender, es más verosímil que «Agonensius» responda a una deficiente transformación del genitivo que figuraba en el lema de la *Passio* (en la tradición castellana) y en algunos calendarios visigóticos («Agaonensium»), y que se hallase de ese modo en el original de la segunda redacción de los *Annales martyrum*, cuando se añade esta mención.[101] Tampoco en este caso parece que transformar «Agonensius» en «Agaunenses martires» fuese una operación particularmente ardua, además de que la festividad correspondiente a estos mártires se encuentra también en los calendarios catalanes.

Así pues, que las variantes se produzcan solo en los nombres propios no permite, a mi juicio, otorgarles un peso definitivo para afirmar la independencia de los anales de Roda frente a la copia conservada. Más aún cuando nos encontramos, no ante una mera transcripción de los *Annales martyrum*, sino ante su uso en un nuevo texto, cuyo autor corrigió (en algún caso sin éxito) varias informaciones de su fuente, con el concurso, al menos para una de ellas, de la pasión de una de las mártires. Aunque los datos textuales no proporcionan una solución evidente, la presencia en Roda del manuscrito que ha conservado los *Annales martyrum*, posiblemente ya desde el segundo cuarto del siglo XII, afianza la hipótesis de una relación directa entre este

podría explicar (aunque no es tal vez la única posibilidad) su ausencia, con la excepción de la pasión de Pedro y Pablo, en un texto analístico ripollés algo posterior (Biblioteca Universitaria de Barcelona, ms. 588, fols. 13r-42v; editado por Cingolani, S. M. 2012: 60-105, con el título *Annals de Ripoll II*), que contiene, en cambio, noticias similares a los anteriores anales de Ripoll sobre los emperadores, la vida de Cristo, los apóstoles y otros santos.

[93] Bautista, F. 2009a: 163-165. A partir de otros datos, Cingolani, S. M. 2012: 19, propone un planteamiento semejante.

[94] Para la fecha del traslado del códice a Roda, puede verse Bautista, F. 2009b. «Genealogía y leyenda: el surgimiento de los reinos de Castilla y Aragón», *e-Spania*, 7: §§22-24, en <http://e-spania.revues.org/> (consultado el 6 de junio de 2012).

[95] Se trata de la forma «Acap» (ver arriba, segunda redacción de los *Annales martyrum*, entrada 18), por «Agape», que el autor de los anales de Roda convirtió en «Agapitus»; véase Martín, J. C. 2011: 324.

[96] Martín, J. C. 2011: 324.

[97] «Turgidus Almachius, urbis Rome prefectus» (Fábrega Grau, Á. 1953-1955: II, 33).

[98] Sobre las dos últimas, véase Martín, J. C. 2011: 327, n. 88 y 328, n. 97.

[99] Téngase en cuenta, además, que en esta entrada, el autor de los anales de Roda modificó el orden de la fuente: «Era CCª LX VIIII. Passus est Ciprianus episcopus et sancta Eugenia sub Valeriano et Gallieno» (compárese con la segunda redacción de los *Annales martyrum*, arriba, entrada 13).

[100] El 24 de noviembre: calendario de Ripoll («Crisigoni dies egipc.»); calendario de la *Lex* («Sancti Grisigoni»); y fragmento del calendario de Barcelona («S. Crisogoni mr.»); para las ediciones de estos calendarios, véase, arriba, nota 50. La forma «Cresconius» podría conectarse a la que el mártir tiene en algunos textos castellanos, como en la *Passio* del manuscrito escurialense («Passio beatissimorum martirum Cresegoni, Agape, Cyonie et Erene trium sororum qui passi sunt sub Diocletiano imperatore», Escorial, b-I-4, fol. 212r), o en el calendario silense anterior a 1067: «sci Cresegoni et cm. ei(us) mr(um)» (Vives, J., y Fábrega Grau, Á. 1949b: 375).

[101] «Passio sanctorum ac beatissimorum martirum Agaonensium qui passi sunt sub Maximiano imperatore» (Escorial, b-I-4, fol. 255v); o en el calendario de Silos anterior a 1067: «scor(um) Agaonensium mr(um) Xpi» (Vives, J., y Fábrega Grau, Á. 1949b: 378).

testimonio y los anales de Roda, hipótesis que tiene a su favor también la existencia de varios errores comunes.[102] En suma, todo apunta a que los *Annales martyrum* llegaron al oriente peninsular siguiendo el mismo camino y en la misma época que el códice de Roda, en el segundo cuarto del siglo XII, e incluso que fuera la copia contenida en este manuscrito la que sirviera de fuente a los anales de Roda. Poco más tarde, y a partir de esta última serie analística, algunas de las efemérides sobre los mártires pasaron a los anales de Ripoll, texto para el que ya no se llegarían a manejar directamente los *Annales martyrum*.

Conclusiones

Aunque quedan abiertas varias cuestiones sobre los *Annales martyrum*, como su función o su significado, el recorrido efectuado hasta aquí permite proponer algunas conclusiones sobre el texto, en sus dos versiones, que quizá ayuden a precisar su valor dentro de los campos de la hagiografía y de la historiografía. Los anales pueden definirse como una pieza compilatoria, basada fundamentalmente en la crónica de Eusebio-Jerónimo, en los calendarios y sobre todo en los textos de las pasiones de los mártires. Se encuentran de algún modo próximos a los martirologios históricos, aunque no parecen haberse basado en realidad en ninguno de ellos, y el hecho mismo de que esta tradición no tuviera una especial difusión en la península Ibérica (con excepción de la Marca Hispánica) podría haber propiciado la singularidad de nuestra pieza, que cabe conectar (aunque no exista dependencia directa) con una lista de apóstoles y mártires de fines del siglo X compuesta probablemente en la Rioja, la *Notitia apostolorum et martyrum*, basada también en los textos de las pasiones.

La datación y localización de los testimonios directos conservados, que arrojan datos mucho más seguros que los de la tradición indirecta, y la comparación de las festividades mencionadas en las dos versiones de los anales con los calendarios ofrecen sólidos indicios para fechar y situar la composición de los textos. En cuanto a la primera versión, su conservación en un folio escrito en el siglo X en algún punto del reino asturleonés, incluido dentro del códice de Azagra, y la vinculación de las fiestas con los calendarios visigóticos llevan a localizar su redacción en un lugar del centro-norte peninsular. La presencia de varias fiestas que no pertenecen al santoral hispánico más antiguo, pero que sí aparecen en diversos calendarios de los siglos X y XI, y en otros textos de la misma época, está en consonancia con el carácter compilatorio del texto, que puede propiciar la emergencia de festividades no demasiado generalizadas. En todo caso, esas menciones, además de la forma del texto, sugieren que fue redactado en el siglo X, quizá en la primera mitad, en algún lugar de León y Castilla, posiblemente en el monasterio castellano de Cardeña.

Por lo que hace a la segunda redacción, esta incorpora diez nuevas festividades, de las cuales la que tiene un tratamiento más destacado es la de Santiago. Dos de los mártires añadidos no figuran en el santoral hispánico tradicional, aunque sí en diversos calendarios de los siglos X y XI, y en la *Notitia apostolorum et martyrum* de fines del siglo X. La conservación del texto en el códice de Roda, también de fines del siglo X, obliga a fecharlo con anterioridad a ese momento, probablemente en la segunda mitad de dicha centuria. Si se tiene en cuenta que la copia del códice de Roda es, por tanto, próxima a la composición del texto, este podría situarse en la zona de la Rioja, de donde procede el manuscrito, tal vez en el monasterio de San Millán de la Cogolla.

La localización de las dos versiones de los anales en Castilla y en la Rioja, y la presencia en ambas de fiestas que no forman parte del núcleo más antiguo, invita a replantear, para esos casos, la evolución del llamado Pasionario Hispánico a lo largo del siglo X. La consideración de los *Annales martyrum*, a su vez, permite contextualizar una pieza singular, a la que ya me he referido, como es la *Notitia apostolorum et martyrum*, y en conjunto todos estos textos muestran una receptividad a influencias transpirenaicas más amplia y más temprana en el ámbito de la hagiografía de lo supuesto comúnmente.

Los *Annales martyrum*, directa o indirectamente, tuvieron un importante impacto en otras series analísticas peninsulares. Particularmente notable y compleja es su huella, a través de la segunda versión, en dos textos del noreste peninsular: en los anales de Ripoll, donde encontramos unas pocas efemérides que remontan a dicha tradición, y en los anales de Roda, donde se integró todo el texto, con algunas variaciones. El estudio detallado de estas dos piezas revela la existencia de un conjunto significativo de innovaciones comunes y de un probable error compartido, lo que sugiere que hay entre ellas una conexión directa. En este sentido, y puesto que el texto más completo y más cercano a la fuente es el de los anales de Roda, es necesario suponer que esta pieza, a través de un testimonio anterior al conservado, fue manejada en el texto conocido de los anales de Ripoll, que se cierra en 1191, y cabe suponer que de la tradición de los anales de Roda procederían también otras noticias compartidas sobre la historia castellana, navarra y aragonesa.

Finalmente, dada la presencia del códice de Roda en esta sede desde el segundo cuarto del siglo XII, resulta muy probable que dicho testimonio fuese la fuente directa de la sección sobre los mártires en los anales de Roda. Todo ello apunta a que esta tradición penetró en el oriente peninsular en el siglo XII, primero en Roda, y más tarde, y a partir de los anales de esta sede, no ya directamente de los *Annales martyrum*, en los anales de Ripoll. Este haz de relaciones invita, en fin, a revisar algunos detalles del panorama recibido sobre la analística catalana, que se revela algo más complejo y rico de lo admitido habitualmente.

Bibliografía

Alturo, J. *et al*. (eds.) 2003. *Liber iudicum popularis*, Barcelona: Departament de Justicia i Interior, 2 vols.

Antolín, G. 1910-1916. *Catálogo de los códices latinos de la Real Biblioteca del Escorial*, Madrid: Imprenta Helénica, 4 vols.

Bautista, F. 2009a. «Breve historiografía: listas regias y anales en la Península Ibérica (siglos VII-XII)», *Talia Dixit* 4: 113-190, en <http://www.unex.es/arengas/taliadixit4.htm> (consultado el 31 de mayo de 2012).

[102] Cabe notar, además, que en otro texto historiográfico copiado junto a los Anales de Roda en el mismo manuscrito se usó de forma incontestable el Códice de Roda (Bautista, F. 2009b).

Bautista, F. 2009b. «Genealogía y leyenda: el surgimiento de los reinos de Castilla y Aragón», *e-Spania*, 7, en <http://e-spania.revues.org/> (consultado el 6 de junio de 2012).

Bofarull, Próspero de, *Los Condes de Barcelona vindicados*, Barcelona: Imprenta de J. Oliveres y Monmany, 1836, 2 vols.

Cardelle de Hartmann, C. (ed.) 2001. *Victoris Tunnunensis chronicon, cum reliquiis ex Consularibus Caesaraugustanis, et Iohannis Biclarensis chronicon* (Corpus Christianorum: Series Latina, 173A), Turnhout: Brepols.

Carlos Villamarín, H. 2011. «El códice de Roda (Madrid, BRAH 78) como compilación de voluntad historiográfica», *Edad Media: Revista de Historia* 12: 119-142.

Catalogus codicum hagiographicorum Latinorum antiquiorum saeculo XVI qui asservantur in Bibliotheca Nationali Parisiensi, III, Bruselas: O. Schepens, 1893.

Cingolani, S. M. 2012. *Els annals de la familia rivipullense i les genealogies de Pallars-Ribagorça*, Valencia: Universitat (Monuments d'Història de la Corona d'Aragó, 3).

Coll i Alentorn, M. 1951-1952. «La historiografia de Catalunya en el període primitiu», *Estudis Romànics* 3: 139-196.

David, P. 1947. *Études historiques sur la Galice et le Portugal du VIe au XIIe siècle*, Lisboa-París.

De Gaiffier, B. 1943. «S. Marcel de Tanger ou de León? Évolution d'une légende», *Analecta Bollandiana* 61: 116-139.

De Gaiffier, B. 1964. «Un abrégé hispanique du martyrologe hiérony-mien», *Analecta Bollandiana* 82: 5-35.

Deswarte, T. 2005. «Saint Jacques refusé en Catalogne: la lettre de l'abbé Césaire de Montserrat au pape Jean XIII (970)», en T. Deswarte y P. Sénac (eds.), *Guerre, pouvoir et idéologies dans l'Espagne chrétiennes aux alentours de l'An Mil*, Turnhout: Brepols: 143-161.

Deswarte, T. 2010. *Une Chrétienté romaine sans pape: l'Espagne et Rome (586-1085)*, París: Éditions Classiques Garnier.

Deswarte, T. 2013. «Polygraphisme et mixité graphique: note sur les additions d'Arias (1060-1070) dans l'Antiphonaire de León», *Territorio, Sociedad y Poder* 8: 67-84.

Díaz y Díaz, M. C. 1969. «La pasión de san Pelayo y su difusión», *Anuario de Estudios Medievales* 6: 97-116.

Díaz y Díaz, M. C. 1983. *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*, León: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León.

Díaz y Díaz, M. C. 1995. *Manuscritos visigóticos del sur de la Península. Ensayo de distribución regional*, Sevilla: Universidad.

Díaz y Díaz, M. C. 2004. «Tradiciones culturales librarias en el reino de Pamplona», en *Ante el milenario del reinado de Sancho el Mayor: un rey navarro para España y Europa: XXX Semana de Estudios Medievales, Estella, 14 al 18 de julio de 2003*, [Pamplona]: Gobierno de Navarra: 197-211.

Fábrega Grau, Á. 1953-1955. *Pasionario hispánico (siglos VII-XI)*, Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Monumenta Hispaniae Sacra: Serie Litúrgica, 6), 2 vols.

Flórez, E. 1751. *España Sagrada*, vol. 6, Madrid, Antonio Marín.

Gil Fernández, J., Moralejo, J. L., y Ruiz de la Peña, J. I. (eds.) 1985. *Crónicas asturianas*, Oviedo: Universidad.

Guerreiro, R. 1990. «Un vrai ou faux Passionaire dans le manuscrit 39 de la Real Academia de la Historia de Madrid?», *Revue Mabillon* n. s. 1 (= t. 62): 37-56.

Helm, R. (ed.) 1956. *Eusebius Werke*, VII: *Die Chronik des Hieronymus*, Berlín: Akademie-Verlag.

Janini, J. 1978. «Dos calendarios de Barcelona (siglos X y XIV)», *Revista Catalana de Teología* 3: 313-325.

Lanéry, C. 2009. «Nouvelles recherches d'hagiographie arnobienne: la Passion de Cécile (*BHL* 1495)», en M. Goullet (ed.), *Parva pro magnis munera. Études de littérature latine tardo-antique et médiévale offertes à François Dolbeau par ses élèves*, Turnhout: Brepols: 533-559.

Linage Conde, A. 1973. *Los orígenes del monacato benedictino en la Península Ibérica*, León: Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro», 3 vols.

Martín, J. C. 2011: «Los *Annales martyrum* transmitidos por Madrid, BN, 10029 y Madrid, BRAH, 78: edición, estudio y panorámica de su influencia en la literatura analística latina de la Hispania medieval», *Anuario de Estudios Medievales* 41: 311-341.

Martín, J. C. 2013. «La *Notitia apostolorum et martyrum* (*CPL* 2046b): edición crítica y revisión de su transmisión manuscrita», en J. A. Beltrán *et al*. (eds.), *Otium cum dignitate: Estudios en homenaje al profesor José Javier Iso Echegoyen*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 545-553.

Martínez Díez, G. 1969. «Dos catálogos inéditos de la Biblioteca del monasterio de Ripoll», *Hispania Sacra* 22: 333-423.

Martínez Gázquez, J., y Gómez Pallarés, J. 1992. «La *Epistola de ciclo paschali* del monje Oliba de Ripoll», *Mittellateinisches Jahrbuch* 27: 103-140.

Mommsen, T. (ed.) 1892. *Chronica Minora*, I (Monumenta Germaniae Historica: Auctores Antiquissimi, 11), Berlín: Weidmann.

Mundó, A. 2003. «El *Martirorum* o calendari de Barcelona», en Alturo, J. *et al.* (eds.), *Liber iudicum popularis*, Barcelona: Departament de Justicia i Interior: I, 236-248.

Mundó, A., y Olivar, A. 1963. «Fragments d'un curiós sacramentari-martirologi», *Spanische Forschungen der Görresgesellschaft: Erste Reihe = Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens* 21: 12-53.

Olivar, A. 1964. *Sacramentarium Rivipullense*, Madrid-Barcelona.

Plenkers, H. 1906. *Untersuchungen zur Überlieferungsgeschichte der ältesten lateinishen Mönchsregeln*, Múnich: C. H. Beck.

Plötz, R. 1999. «Sanctus et Pereginus – Peregrinus et Sanctus: Peregrinatio ad Sanctum Jacobum usque ad annum 1140», en F. López Alsina (ed.), *El Papado, la Iglesia leonesa y la basílica de Santiago a finales del siglo XI: el traslado de la Sede Episcopal de Iria a Compostela en 1095*, Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago: 89-105.

Quer, P. (ed.) 2008. *La «Història i genealogies d'Espanya»: una adaptació catalana medieval de la història hispànica*, Barcelona: Publications de l'Abadia de Montserrat.

Ruiz García, E. 1997. *Catálogo de la Sección de Códices de la Real Academia de la Historia*, Madrid: Real Academia de la Historia.

Valls Taberner, F. 1931. «Códices de Ripoll», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 35: 5-16 y 139-175.

Vázquez de Parga, L. 1956-1957. «El Pasionario Hispánico de San Millán de la Cogolla (intento de restitución)», *Bullettino dell'Archivio Paleografico Italiano* n. s. 2-3: 367-377.

Vendrell Peñaranda, M. 1979. «Estudio del códice de Azagra, Biblioteca Nacional ms. 10029», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 82: 655-705.

Villanueva, J. 1803-1852. *Viage literario a las iglesias de España*, Madrid: Real Academia de la Historia, 22 vols.

Vives, J. 1959. «El supuesto Pasionario hispánico de San Millán de la Cogolla», *Hispania Sacra* 12: 445-453.

Vives, J., y Fábrega Grau, Á. 1949a. «Calendarios hispánicos anteriores al siglo XII», *Hispania Sacra* 2: 119-146.

Vives, J., y Fábrega Grau, Á. 1949b. «Calendarios hispánicos anteriores al siglo XIII», *Hispania Sacra* 2: 339-380.

Vives, J. y Fábrega Grau, Á. 1950. «Calendarios hispánicos anteriores al siglo XIII: resumen e índices», *Hispania Sacra* 3: 145-161.